

COMEDIA FAMOSA,

# LA DESDICHA DE LA VOZ.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Don Juan de Silva.</i>	<i>Don Diego, su hijo.</i>	<i>Isabel, criada.</i>	<i>Luquete, gracioso.</i>
<i>Don Pedro.</i>	<i>Doña Beatriz, dama.</i>	<i>Inès, criada.</i>	<i>Perez, Escudero.</i>
<i>Don Luis, viejo.</i>	<i>Doña Leonor, dama.</i>	<i>Octavio, viejo.</i>	<i>Celio, criado. (Musica.)</i>

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Doña Beatriz leyendo un papel, Inès, y Perez, Escudero.*

**Beat.** **A** Miga mia, ya sabes  
quanto es o-y cèbre el dia  
en Madrid, porque los Reyes,  
que eternas edades vivan,  
falen en publico à Atocha  
à vèr su Imagen Divina,  
en hacimiento de gracias  
de sus victorias invictas.  
A mi me han dado un balcon  
donde verlo, no queria  
tener holgura sin ti;  
y así, mi amistad te avisa  
desto, para que si quieres,  
con coche, y balcon te sirva.  
Dios te guarde. Tu mayor  
servidora, Doña Elvira.  
*Perez? Esc. Señora? Beat. Direisle*  
*à Doña Elvira, mi amiga,*  
*que à la merced que me hace*  
*estoy muy agradecida,*  
*mas que no me atreverè*  
*à lograla, y recibirla,*  
*sin que primero à mi herman*  
*licencia para ir le pida:*

que se lo dirè en viniendo,  
y avisarè à la hora misma  
con Inès, que me perdone  
el que aora no la escriva.

*Esc. Yo lo dirè de esta suerte. yaf.*

*Inès. Mucho, seño, me admira*  
vèr, que tanto de un hermano  
à la obediencia te rindas,  
que à tentaciones de coche,  
y de balcon te resistas.

*Beat. No es todo, Inès, obediencia*  
solo à mi hermano debida,  
puesto que èl jamàs, Inès,  
entra, ò sale en mis vistas.  
Tu sabes que tengo causa,  
en quien postrada, y rendida,  
es la atencion mas forzosa,  
es la obediencia mas digna.

*Inès. Què? lo dices por Don Juan?*

*Beat. Por quièn quieres que lo diga?*  
si èl solamente es el dueño  
de mi alma, y de mi vida.

*Inès. No pudiera ser por otro*  
de tantos como te miran?

*Beat. No, que muger como yo,*  
aunque haya mil que la sirvan,



no hay mas de uno que la agrade.

*Inès.* Yo pensè, que la porfia de Don Diego: *Beat.* Calla, Inès, ni aun su nombre no me digas, porque aun su nombre me ofende.

*Inès.* Si esto te cansa, y fastidia, hablemos solo en Don Juan. Aora estaba en esta esquina; hecho humano gyrasol del Sol de tus zelosias, al tiempo que por la calle Don Diego à cavallo iba, tan galàn, que: *Beat.* Tente, espera; y para que no prosigas la pintura del cavallo, que es circunstancia precisa de todas las relaciones, à Don Juan, Inès, avisa, con una seña, que suba à hablarme; porque queria avisarle, de que voy à la tarde à esta visita.

*Inès.* Si viene tu hermano? *Beat.* Luego ha de venir tan aprisa? llamale. *Inès.* Yà es escusado, que yo por señas le diga que suba, porque sin señas està, señora, acà arriba.

*Salé Don Juan.*

*Juan.* Aunque sea atrevimiento entrarme, Beatriz, de dia, de aquesta suerte en tu casa, perdona tan atrevida accion, porque zelos nunca mejor los respetos miran.

*Beat.* De haver entrado, Don Juan, aqui, no es bien que me pidas perdon, pues que te llamassen havia dicho yo misma. De venir pidiendo zelos, si de suerte, que tus iras el modo han errado; pues conociendo que tenias oy un perdon que pedirme, equivocadas te obligan, que lo que has de decir calles; y lo que has de callar digas.

*Juan.* No son tan necias mis penas, que equivocadas elijan

la menos forzosa causa: zelos dixè que venia à pedir, zelos, mil veces es fuerza que lo repita, sin que de pedirte zelos jamàs el perdon te pida.

*Beat.* Pues què causa he dado yo?

*Juan.* Estando aora à esta esquina parado (porque al fin soy de tu calle estatua viva) por ella passò Don Diego, mirando tus zelosias, tan atento, que ellas solas fueron centro de su vista:

Al llegar à tus umbrales, llamò en cavallo en que iba; al principio, con tropeles, y despues con armonias; y sacando de las piedras fuego, à su dueño decia: No temas, no te acobardes, pues vès que una piedra herida de un eslabon, con centellas responde; à servir te ànima, que ningun pecho es materia, ni tan dura, ni tan fria.

Mal hayan las tentaciones de tu honor, que yo le haria dexar la calle, si no las advirtiera: O què indigna ley del duelo es en las damas, que el que aventura no estima! siendo así, que estima menos el que con zelosas iras reportado, no aventura hacienda, honor, alma, y vida:

*Beat.* Don Juan, <sup>me lo</sup> me he dueño mio, quando los zelos se indician de causa, bien dices; pero sin ella no, pues serian estremos sin ocasion, locuras, y no caricias: Yo no la he dado à Don Diego; para que en mi calle asista, para que à mis rejas mire, para que mis passos siga: luego tu no la tendràs.

*Juan.* para las quejas que animas, para los zelos que formas,



**Si** para los riesgos que avías:  
por dicha, hasle visto hablar  
con criada alguna mia?  
**Has** hallado algun criado  
fuyo con quien el me escriva?  
**Pues** què culpa tendrè yo  
de esto, si en la mas alta  
dama, es peligro, y no culpa;  
el ser de algunos bien vista?

**Juan.** Ay, Beatriz, que aunque es verdad  
todo quanto significas,  
aun no basta, para que  
al que ama no le asija,  
que otro mire la que ama;  
no mas de porque la mira:  
si bien agradezco ya  
aquel susto à mis desdichas,  
por ver las satisfacciones  
con que mis penas alivias.

Quedate con Dios, que haviendo,  
Beatriz, merecido oirlas,  
no serà bien malograrlas  
estando aqui. **Beat.** Aunque peligr  
mi vida, no has de irte aora,  
sin que primero te diga,  
que esta tarde: **Inès.** Mi señor  
ya por la escalera arriba  
fube. **Beat.** Ay de mi!

**Juan.** Què he de hacer?

**Beat.** A esta ~~Salte~~ *Salte* retira,  
que entrando en su quarto puedes  
salirte. *Escondese.*

**XX Sale Don Ped.** Las penas mias  
disimulen quanto sienten  
ver que de noche, y de dia  
Don Diego en aquesta calle  
tan continuamente asista.  
**XX** Si sabe que yo à su hermana  
adoro? si sollicita,  
buscandome à mi, vengarse?  
**XX** Pero no, pues se retira  
siempre que me vè: no sè  
destos estremos què diga,

fin que soy desdichado. *accion*  
puesto que en una ~~bona~~ *bona* misma;  
con su ausencia, y su asistencia;  
mis desgracias sollicita.

**Inès.** Hablando consigo à solas,  
toda la color perdida

viene. **Beat.** Ay infelice de mi!  
si sabe algo, d lo imagina.

**Juan.** La suerte està echada, **Cielosa**  
**Ped.** Beatriz, hermana, què hacias?

**Beat.** Apuremos de una vez  
todo el pecho à la malicia: *à p.*  
de ti con Inès hablaba.

**Ped.** De mi? pues què la decias?

**Beat.** Quanto es grande sa tristeza,  
la pena, y melancolia,  
con que estos dias te veo;  
siempre con ceño me miras,  
y con sequedad me hablas,  
bolviendote tan aprisa,  
quo no parece que vienes,  
Don Pedro, à tu casa misma,  
fino que de cumplimiento  
vienes à alguna visita:  
què traes? què tienes? què es esto?

**Ped.** No sè, hermana, como diga,  
quanto mi pecho, y mi ~~alma~~ *alma*  
aquestas quexas te estiman,  
y que los zelos de hermana,  
tan como dama me pidas:  
mas esta inquietud, en que  
has reparado, es nacida  
de causa que no te importa  
saberla, ni à mi decirla,  
aunque porque no presumas  
que no es, Beatriz, para dicha,  
quiero mudar parecer.

Yo adoro la mas divina  
perfeccion, que en un sugeto  
ha desmentido à la embidia,  
y como, en fin, en amor,  
el que favores conliga  
un amante, comunmente  
no es merito, sino dicha:  
dichoso yo, he merecido  
ver à mis ansias rendida  
la mas hermosa belleza,  
la discrecion mas alta,  
que en los imperios de Amor  
viò de laureles ceñida  
el triunfo de sus harpones,  
y el aplauso de sus iras.  
Con tanta fortuna; pues,  
entrè, Beatriz, à servirla,  
que en competencia del mas

A 2

52



galán que en la Corte habita,  
el mas discreto; el mas noble  
Cavallero, mi perfia  
fuè la que pudo obligarla;  
y porque mejor lo diga,  
aunque tu no le conozcas,  
por si oyeres algun dia  
su nombre, el competidor  
es, Beatriz, Don Juan de Silva.

*Beat.* Ha traydor! no le conozco.

*Juan.* Quién vió suerte mas esquivál

*Ped.* Por vanidad le he nombrado,  
porqué mirando excedia  
à sus meritos mi suerte,  
es lograrla el repetirla:  
de la dama el nombre es justo,  
que callarle me permitas,  
pues basta saber que tiene  
ilustre sangre, y antigua.  
Para casarle con ella  
la festeja, y solicita,  
y ella à mi me favorece;  
de que <sup>esta</sup> ~~esta~~ desvanecida  
mi presumpcion <sup>esta</sup> ~~esta~~, que  
no cabe en mi la alegría,  
si bien, oy mejor dixera,  
la tristeza; pues quando iba  
tan viento en popa mi suerte,  
del mar de amor las tranquilas  
ondas surcando, en un punto *irupina*  
brama el golfo, el viento *irupina*  
amenazando al Píloro.  
montañas de nieve riza:  
desta tormenta la causa,  
que yà en texos se divisa,  
la ausencia es, porque à su padre  
el Rey con un cargo embia,  
à que es forzoso que vaya  
con su casa, y su familia.  
Esta es la ocasion porqu<sup>en</sup>  
tan extraño me imaginas,  
no es otra: el Cielo pluguiera; *à p.*  
y así, hermara, no te aflijas  
de verme triste, pues sabes  
ya la causa que me obliga  
à estarlo. *Quedate à Dios,*  
sin que el irme tan aprisa  
te parezca sequedad,  
que son pensiones precisas

de los vassallos de Amor,  
tributar à su divina  
Deidad, inquietudes, ansias,  
divertimientos, embidias,  
anhelos, suspiros, quejas,  
lagrimas, melancolias,  
sentimientos, penas, llantos,  
porque en la gran Monarquia  
de sus tyranos imperios,  
no hay ventura sin desdicha. *vaf.*

*Beat.* Muchísimo me ha pesado,  
mi señor Don Juan de Silva,  
que aqui os hallasse esta pena:  
mas decidme, por mi vida,  
quando entrasteis tan zeloso  
dentro de mi casa misma,  
era de mi, ò de mi hermano?  
porque grande error seria  
que sea el quien dè los zelos,  
y sea yo à quien se pidan.

*Juan.* Aunque con tal falsedad  
de mis pesares te fias;  
y aunque pudiera, Beatriz,  
en venganza de esta rifa,  
no darte satisfacciones,  
oyelas, por ser debidas,  
ya que no à tu sentimiento;  
à tu decoro: Yo havia,  
antes, Beatriz, que te viesse,  
(poco importa que lo diga),  
querido (no te ofendi,  
pues que no te conocia)  
à esta Divina hermosura,  
à quien: *Beat.* Tente, no prosigas;  
que no quiero saber mas,  
porque no ha de ser la mia  
hermosura pecadora,  
siendo la fuya divina.  
Cierra estas puertas, Inès,  
y vé luego à Doña Elvira,  
que venga por mi en su coche;  
que ya no tengo à quien pida  
licencia para salir  
de casa, que à la visita  
que me combidò me lleve;  
ò que andemos todo el dia,  
desde Palacio hasta Atocha,  
calle abaxo, y calle arriba,  
puesto que el señor Don Juan

G. y G.  
Ora

me dà e  
ya liber  
an. Advie  
vuestra  
muy ne  
quise,  
mas no  
que el m  
decir m  
an. Enca  
que de l  
al verte  
no ofer  
victoria  
compet  
cat. En d  
no hay  
para ca  
servis e  
beldad,  
si no el  
yo no t  
que por  
Idos co  
de fau  
unos z  
Beat. Na  
Juan. Mi  
Beat. Ya  
Beat. Qui  
Juan. Qu  
Beat. En  
vuestra  
aquella  
Juan. Pu  
quien  
Beat. Y  
quien  
Va  
Lug. Gra  
que p  
un rat  
Isab. Me  
que y  
Lug. En  
que c  
para t  
muy  
hasta

me



me dà con sus grofferias  
ya libertad de conciencia.

*Uelad.*

*an.* Advierte: *Beat.* Nada me diga  
vuestra voz que haveis andado  
muy necio: en mi cara misma,  
quise, y divina hermosura?  
mas no me espanta, ni admira,  
que el mas entendido suele  
decir mayor boberia.

*an.* Encarecer yo belleza,  
que de la tuya excedida,  
al verte, quedò, es lisonja,  
no ofensa, porque seria  
victoria sin enemigo,  
competencia sin embidia.

*cat.* En declarados desayres,  
no hay, Don Juan, sonisterias:  
para casaros con ella  
fervis essa peregrina  
beldad, mi hermano os compite,  
si no el merito, la dicha:  
yo no soy muger, que es justo  
que por venganza se sirva:  
Idos con Dios, que no haveis  
de sauear à costa mia  
unos zelos. *Juan.* Beatriz bella::

*Beat.* Nada he de escucharos.

*Juan.* Mira que os engaño.

*Beat.* Ya lo veo. *Juan.* Que presumas:::

*Beat.* Què porfia tan necia!

*Juan.* Que por venganza:::

*Beat.* En vano quanto diga  
vuestra voz. *Juan.* Te adoro. *Beat.* Nada  
aquesta disculpa alivia.

*Juan.* Pues muera de desdichado,  
quien con verdad es no obliga.

*Beat.* Y de desdichada muera.  
quien se cree de mentiras.

*Vanse, y salen Luquete, è Isabél.*  
*Luq.* Gracias, al Cielo, Isabél,  
que puedo contigo hablar  
un rato en mi amor cruel.

*Isab.* Menos gracias puede dàr,  
que yo no he de hablar con èl.

*Luq.* Enojada? *Isab.* Y mucho. *Luq.* Pues.  
què causa es la que yo he dado  
para tanto ceño? *Isab.* Es  
muy poco el haver estado  
hasta agora con Inès?

*Luq.* Con què Inès? *Isab.* Con la criada  
de essa mi señora, à quien  
Don Diego sirve. *Luq.* Engañada estás:  
*Isab.* Yo lo sè muy bien todo.

*Luq.* Pues no sabes nada,  
que aunque es verdad que Don Diego,  
mi señor, y tu señor,  
rendido, abrasado, y ciego,  
tiene à Beatriz tanto amor:  
yo à Inès à hablarla no llevo,  
fino tal vez, que embiado  
de mi amo à su casa voy,  
criado, tambien criado,  
que su recado la doy,  
y no la doy su recado.

*Si miento en lo que te digo  
muera de sed. Isab.* Si testigo  
eres tu mismo, de que  
me has contado, que Inès fue  
piadosa un tiempo contigo  
còmo quieres que yo aora,  
que à su ama tu amo enamora,  
crea que ha de ser cruel?

*Luq.* Porque à ti sola, Isabél,  
mi alma estima, y mi fee adora,  
solamente à ti te quiero,  
de Inesilla no se trate,  
que aunque fue mi amor primero,  
fue amor de medio mogate,  
y este es de mogate entero.  
Fuera de que puede haver  
satisfaccion, como ver,  
que tratando de irse oy  
mi amo à Sevilla, me voy  
con èl, solo por tener  
ocasion de verte à ti,  
ya que tan dichoso fui,  
que en la casa que vivimos,  
à dos hermanas servimos.

*Isab.* Y essa es satisfaccion? *Luq.* Si;  
puès què mayor, olvidar  
à Madrid por tu belleza?

*Isab.* Yo te creo, que el dexar  
à Madrid, es gran fineza,  
porque es bonito Lugar;  
pero mi ama viene alli  
con su padre hablando, vete,  
porque no nos vean aqui  
hablando à los dos, Luquete.

*Luq.*



6  
79<sup>a</sup> *Luz.* Quedamos amigos? *Isab.* Si.  
*Vase Luquete, y sale Don Luis, y Leonor.*

~~XXX~~ *Leon.* Y quando pienas, señor,  
que iremos? *Luis.* Yo bien quisiera  
que fuera luego, Leonor,  
por tener la Primavera  
en Sevilla: mi temor  
es, que me han de detener  
algunos dias aqui  
los despachos. *Leon.* Yo saber  
quisiera, señor, de ti,  
como pienas disponer  
la jornada, que criados  
son los que hemos de llevar,  
y donde recien llegados  
nos hemos de aposentar?

*Luis.* No tengas tu esos cuidados,  
que los criados que irán,  
son los que en casa aora están,  
que allá, si menester hemos *otro*  
criados, los recibiremos,  
con que la costa ahorrarán  
del caminos; y la posada—  
Ya desde aqui la prevengo;  
pues casa tiene buscada  
un grande amigo que tengo  
en Sevilla, con que nada  
falta, sino que me den  
los despachos, y partir;  
y así, que a esto acuda es bien:  
quedate a Dios, que he de ir  
aora a buscar a quien  
los tiene a su cargo. *Leon.* Dia  
de tan comun alegria,  
cuyo lucimiento passa  
por las puertas de tu casa,  
väs a esso? *Luis.* Si, Leonor mia;  
que es primera obligacion,  
tu, y tu hermano, esta atencion  
me debe; pues claro fuera,  
que si yo hijos no tuviera,  
no tuviera yo ambicion. *Vase.*

*Leon.* Isabél, quando rendida  
a tantas penas estoy,  
mil veces digo afligida,  
sin duda que immortal soy:  
pues que no pierdo la vida.

*Isab.* Qué pena tienes, señora?  
qué sentis de nuevo aora?

*Leon.* Bien has preguntado, pues  
de nuevo el sentir no es,  
quien antiguos males llora;  
pero ya que a mi tormento  
la causa preguntas nueva,  
todas decirlas intento,  
por ver si de ellas se lleva  
alguna porcion el viento.  
Yo sé bien que tu lo sabes;  
mas que esto repita dexa,  
que al fin, los que son mas graves;  
a los visos de la quexa  
suelen parecer suaves.  
Yo, pues, que un tiempo viví  
libre de amor, yo que fui  
al imperio de su fee  
País tan rebelde, que  
ningun tributo le di,  
oy a su poder rendida,  
tanto su deydad ayrada,  
de mi cobra, que ofendida,  
por no perdonarme nada,  
no me perdona la vida.

*tu* Bien, pensarás, Isabél,  
que es de mi pena cruel  
Don Pedro la causa, viendo  
que de su amor no me ofendo,  
y gusto de hablar con él?  
Pues no, que Don Juan ha sido  
de Silva, el que ha merecido  
deberme tantos enojos,  
teniendo en labios, y ojos  
al corazon desmentido.

El tiempo que me sirvió  
Don Juan, constante, encubrió  
mi afecto; pero aunque yo  
con la voz le despedí,  
con el alma, Isabél, no.

El, pues, de mi despreciado,  
de mi desdén ofendido  
huyó, y necio mi cuidado,  
no supo que havia querido,  
hasta que se vió olvidado.

Supe despues que servia  
a otra dama, y mis desvelos  
crecieron desde aquel dia,  
porque al soplo de los celos  
arde la nieve mas fria.

Sentí, padecí, lloré

desdicha  
y con re  
suspire,  
penas, a  
En esta  
Don Pe  
y yo por  
lo que  
sus fine  
creyend  
Don Ju  
con los  
porque  
su volun  
No me  
tan bien  
antes m  
que un  
para los  
pues su  
siempre  
y así, c  
mas cor  
olvidado  
de fuer  
en favo  
nunca c  
de quie  
pierdo  
Quanto  
favorez  
mas a l  
estando  
está de  
porque  
del afec  
me sirv  
con tan  
tan fino  
Que aq  
vivo, y  
no sé q  
ni com  
ni al q  
y en fin  
entre d  
entre d  
estoy a  
y a Don



Jeldichas, miedos, temores,  
 y con recatada fè  
 suspirè, gemì, y callè  
 penas, ansias, y rigores.  
 En este tiempo (ay de mi!)  
 Don Pedro me festejó,  
 y yo por vengar así,  
 lo que Don Juan me agraviò,  
 sus finezas admiti:  
 creyendo, que si sabia  
 Don Juan que otro me adotaba,  
 con los zelos bolveria,  
 porque en efecto juzgaba  
 su voluntad por la mia.  
 No me saliò industria tal  
 tan bien como imaginè,  
 antes me saliò tan mal,  
 que un mismo veneno fue  
 para los dos desigual,  
 pues su efecto obrò cruel,  
 siempre en mi, y en el jamàs;  
 y así, quanto yo, Isabèl,  
 mas con zelos quise, mas  
 olvidò con zelos èl:  
 de suerte, que ya empeñada  
 en favorecer à quien  
 nunca quise, y olvidada  
 de quien siempre quise bien,  
 pierdo la fuerte trocada.  
 Quanto mas D. Juan me olvida,  
 favorezce de zelosa  
 mas à Don Pedro, y mi vida,  
 estando de uno quexosa,  
 està de otro agradecida;  
 porque Don Pedro engañado  
 del afecto que en mi vè,  
 me sirve con tal cuidado,  
 con tan cortesana fè,  
 tan fino, y enamorado.  
 Que aquí noble, allí rendida  
 vivo, y dos veces vencida,  
 no sè en tormento tan fiero,  
 ni como trayga al que quiero,  
 ni al que me quiere despida;  
 y en fin, quando discurriendo  
 entre dos afectos, quando  
 entre dos dudas temiendo,  
 estoy à Don Juan amando,  
 y à Don Pedro agradeciendo.

Mi padre se vâ, y yo muero,  
 pues al que quiero no espero  
 ver, ni ser vista de quien  
 me quiere à mi: mira bien,  
 si es mi mal hartos vero,  
 hartos fuertes mis desvelos,  
 hartos grande mi dolor,  
 hartos tristes mis rezelos,  
 pues dexo todo mi amor,  
 y llevo todos mis zelos.

Isab. No sè què te responder.

Sale Don Dieg. Leonor?

Leon. Què traes, que turbado  
 me llegas, Don Diego, à ver?

Dieg. No te aflija mi cuidado,  
 mas que pesar, es placer:  
 ya te he dicho algunas veces,  
 Leonor mia, hermosa hermana;  
 (que para aquestos requiebros  
 licencia se tiene el alma.)  
 Ya te he dicho como adoro  
 una beldad soberana,  
 en quien belleza, è ingenio,  
 si no se exceden, se igualan,  
 tan conformes:: Leon. No prosigas  
 de nuevo sus alabanzas,  
 porque aunque no me dan zelos,  
 me dà embidia el escueharlas.  
 Ya sè que es muy entendida,  
 muy hermosa, y muy bizarra,  
 rica, noble, y en efecto,  
 que no perdonando gracia  
 alguna, sobre otras muchas,  
 estremadamente canta,  
 tanto, que en Madrid, Sirena  
 de Manzanares la llaman.  
 Vamos al caso. Dieg. Este, pues,  
 bello imposible, que à tantas  
 finezas incontrastable  
 desvelò mis esperanzas,  
 de una amiga persuadida,  
 por no decir engañada,  
 combidada, à estos balcones,  
 oy viene, Leonor, à casa.

Leon. A casa? pues como, siendo  
 muger, dime, à quien alabas  
 de igual recato:: Dieg. No hay cosa  
 que no la intente quien ama.  
 Es, pues, el caso, que tiene



à una amiga, à quien las trazas  
de mi amor han grangeado,  
para que mis ~~Veces~~ haga *Veces*  
con ella: à esta dixe à noche,  
que pata oy la combidàra  
à un balcon, à donde viesse  
el lucimiento, y la gala,  
con que oy sus Magestades  
por aquesta calle pasan.

Escriviò un papèl, y aunque  
no respondiò entonces nada,  
la embiò à decir despues,  
que la merced aceptaba,

de modo, que ella con otras  
amigas (ventura rara!)  
viene à donde pueda oy  
de espacio verla, y hablarla.

Bien pudiera yo, supuesto,  
que de aqueste quarto aparta  
el mio esta puerta, y que  
por otra parte se manda,  
traerlas, Leonor, à mi quarto,  
sin haverte dicho nada;

*y así* pero quiero que por mi  
oy una fineza hagas,  
que yo te la pagarè  
con la joya, y con la gala,  
que mas de tu gusto sea:  
esto es, que tus criadas  
la sirvan una merienda  
que he prevenido, y tu añadas  
à ella el aliño, que siempre  
à los hombres mozos falta.

*Leon.* Solo quisiera, Don Diego,  
ya que de mi amor te pagas,  
que el ir fuera permitido  
à servirla, y festejarla  
yo misma; pero aunque sea  
ilustre, y noble esta dama,  
no havien donos visitado  
nunca, no serà acertada  
accion, que por enten tida  
me dè yo de que està en casa.  
Mas descuida de quanto es  
festejo suyo: à esta esclava,  
di, Isabèl, que saque al punto  
plata, y ropa reservada,  
de todos mis escritorios,  
las bugerias, y alhajas

de mas buen gusto, abanicos  
de Napoles, guantes de ambar;  
pastillas de olor, y boca,  
tocados, cintas, y vandas,  
que es muy justo regalar  
à mi señora cuñada,  
que yo quiero añidir esto  
à lo que Don Diego manda.

*Dieg.* Yo te agradezco, Leonor,  
con estremo tu bizarra  
galanteria. *Sal. Luq.* Señor,  
ya el coche à la puerta aguarda  
con un catorce de fotas.

*Dieg.* Luquete, à enseñarles baxa  
la puerta del quarto, en tanto  
que yo por aquesta sala  
salgo à èl, no se hallen solas;  
hermana à Dios: ò mal haya  
la ausencia, que nos espera,  
quando nace mi esperanza!

*Vase cerrando una puerta.*

*Leon.* Viste, Isabèl, en tu vida  
tanto gusto, alegria tanta?

*Isab.* Al principio de un amor,  
no hay ninguno que no haga  
estos estremos, señora:  
dexale, que entrando vaya  
en los favores, veràs  
con la pereza que anda:  
ò fuego de Dios en todos!

*Leon.* Creeràs que me ha dado gana  
de verla? *Isab.* Si, que à ninguna  
muger curiosidad falta  
de ver à otra. *Leon.* Por la llave  
he de ver si es tan vizarra,  
y hermosa como mi hermano  
la encarece. *Mira por la cerradura.*

*Isab.* Què ves? *Leon.* Nada,  
porque estàn tapadas todas:  
mas mira, Isabèl, quien anda  
alli. *Isab.* Don Pedro, es, señora.

*Leon.* Ay de mí! que he dado causa,  
por solo tomar con èl  
de mis desayres venganza  
para estos atrevimientos.

*Salen Don Ped.* Viendo, Leonor soberana,  
lexos à tu padre, y viendo,  
que dia de fiesta tanta,  
acudiendo à sus festejos,



no estará Don Diego en casa,  
me he atrevido à entrar à verte.

con. Pues ha sido temeraria  
acción, señor, y mirad  
quanto el discurso os engaña,  
pues está en casa mi hermano,  
por que ha traído à su dama  
de su quarto à los balcones,  
y no ha salido de casa.

Idos con Dios, antes que  
me suceda una desgracia.

Ped. Perdonad, Leonor, y sea  
disculpa de mi ignorancia,  
la obediencia con que os sirvo:

Isab. La puerta abren. Leon. Pena estraña!

Ped. Pues si yo me voy aora,  
fuerza es verme: en esta sala  
me escondo. Escondese.

Leon. Valgame el Cielo!  
què empenado lance!

Sale Don Dieg. Hermana,  
mucho me alegro de que  
ocasion tan presto haya,  
en que te empiece à pagar  
finezas, que por ti aguarda  
recibir el bien que adoro.  
Ella, pues, aunque enojada  
al principio se mostrò  
de haver venido à mi casa,  
y à ruego de las amigas,

con quien viene mas humana,  
aunque me da disgusto fuyo,  
por divertir los que aguardan,  
se quieren entretener  
cantando: aquella guitarra  
con que divertiste à ti  
suelen, Leonor, tus criadas,  
me dà. Leon. Donde està?

Isab. En aqueste tocador. Dieg. Irè à sacarla.

Isab. Para echarme pot al  
quanto està compuesto.

Leon. Aguarda, que ella te la sacará.

Saca Isabèl la guitarra.

Isab. Vesla aqui. Dieg. Dissimulada  
tu àzia la puerta llega, y  
yo harè descuido la maña,  
y abierta la dexaré,

oiràs, Leonor, què bien canta.

Ped. Podré salir? Leon. No, Don Pedro,

que se ha puesto cara à cara  
mi hermano, y como la puerta  
abierta dexò, que salgas  
sin verte (ay Dios!) no es posible:

Ped. Pues què harè? Isab. Escondete, y calla.

Canta Doña Beatriz dentro.

Beat. Pena ausencias no te den,  
gilguero, que al viento igualas,  
que si yo tuviera tus alas,  
yo fuera bolando donde està mi bien.

Isab. Linda voz!

Leon. No sè si es buena, ~~o mala~~,  
porque confusa, y turbada  
en mis penas, (ay de mi!)  
no he atendido à lo que canta.

Ped. Cielos, què es esto que escucho!  
està voz no es de mi hermana?  
Si, porque para dudarlo  
aun no tiene aliento el alma.

mas si en las siete encallas  
duna celora a sechanna  
duna celora a sechanna  
el desprecio la mudanna  
sera el noxe del deiden  
sera el noxe del deiden.

Ped. Ay de mi infeliz! què es esto  
que por mi en un punto passa?  
Don Diego, que tantas veces  
me diò, aunque ~~causa~~,  
cuidado en mi calle, tiene  
en su aposento à mi hermana?  
Mi hermana (ay de mi!) otra vez,  
tan alegre, y tan hallada  
en el quarto de Don Diego,  
que por divertirle canta?

Yo en el de Leonor (ay Cielos!),  
oyendolo? (pena estraña!)  
mas què aguarda mi valor?  
mi sufrimiento, què aguarda?  
Vive Dios, que he de entrar donde  
estàn, y tomar venganza  
de los dos, aunque aventure  
à Leonor. Sale Don Diego.

Dieg. Perdona, hermana,  
que como ya passa el Rey,

B

Las tormentas los dolores  
òlbidara presto el alma  
guanoo llegue alla la calma  
en los ojos de bien  
en los ojos de bien  
en los ojos de bien



*Entrasse cerrando.*

què es esto? *Pea.* Leonor, aparta.

Llamar yo aora, es causar

**Leon.** En la accion que te embaraza,

**Ped.** Solo que me pidan zelos      *à p.*

Mejor es disimular.

no han de decir las palab

con que quede assegurada

Leonor. quedate con Dios.

quanto me debe tu fama

dadme remedio, ò vengança. 14

Leon. Que es esto, Rafael? *Jab.* Pues  
què sè? mas como èl fe uaya

mas que sea lo que fuere,

Salen Don Juan. e Inès con luces.

*Alvès.* Con Doña Elvira salìò

1441. Todo effo Inês es mentira.

al coche de Doña Elyra:

un que a mi me lo dixera;  
y crea que si lo supiera

juan. Todo lo que ellas dicen  
es cierto de las dos.

de casa, y estas fingiendo  
conmigo, porque pretende

vengarle de aquellos zelos  
de oy sin ver que no la ofende.

antes de haverla querido,  
à outra dama, cujo olvido

muere en mi pecho. *Ines.* Bien creo,  
que el ix sería porque

juan. Si yo la caía no veo,  
no te he de creer. Inès

Tu. Pues por queyrme despues

he de ver, viven los Cielos,  
y satisfarê sus zelos:

Amor. *Ines.* Mas mira, tenor,  
que al punto te has de salir

Juan. Si nare; halta que lu rigor  
Carisimo... faldre... de la...

que no crea: *Alent*. Para, para:  
Iris. Este es el coche que he de?



sin duda me ha de matar,  
porque yo le dexé entrar:  
mas callaré, que yo fui  
complice en esto; y despues  
al verle ella, diré yo,  
que no sé por donde entró.

*Doña Beat.* Quitame este manto, Inés.

*Inés.* Qué traes, señora, que vienes  
disguistada al parecer?

*Beat.* Qué tengo, Inés, de traer?  
muchos males, pocos bienes:  
mi hermano à casa ha venido?

*Inés.* No señora. *Juan.* Ya llegó al paño.

*Beat.* Pues calla el que yo  
fuera de casa he salido,  
que si el mentir es forzoso,  
al decirle donde fui,  
mentir, diciendo, que aquí  
he estado, es menos dañoso,  
y entra à acostarme, que no  
podré fingirlo mas bien,  
que hallandome; pero quien  
está en esta quadra? *Juan.* Yo.

*Beat.* Inés, qué es esto?

*Inés.* Señora, yo no sé nada. *Juan.* No dës  
culpa à nadie, solo es  
la culpa de quien te adora.  
Yo he entrado aquí, por tener  
ocasion para decirte: *Inés.* Tu hermano.

*Beat.* Buelve à encubrirte. *Entra se.*

*Doña Beat.* Cielos, aquesto ha de ser,  
pues es el medio mejor  
apelar à la cordura,  
que al despecho, que es la cura  
mas eficaz del honor:

*Beatriz?* *Beat.* Señor? *Ped.* Quién está aquí?

*Beat.* Sola à Inés no ves?

*Ped.* Pues salte allá fuera, Inés. *Ve.*

*Beat.* La puerta me cierras? *Ped.* Si,  
porque quiero hablar contigo  
claramente; y es error.  
que en las sumarias de honor  
se examine otro testigo.

*Juan.* Yà este lance no consiente  
apelacion: él me vió,

qué aguardo? *Beat.* Qué intentas? *Ped.* Yo  
te lo diré brevemente:

donde está tarde has estado?

*Beat.* Yo no he salido, señor,

de casa. *Ped.* Con esso añades  
otro incendio à tu traycion:  
tan desdichada en mentir,  
como en cantar fuiste oy.

Yà me he declarado, ya  
verás en qué empeño estoy,  
haviendo dicho que sé  
que has estado, *Beatriz*, oy  
en el quarto de Don Diego  
de Lara. *Beat.* Valgame Dios!

*Juan.* En el quarto de Don Diego  
*Beatriz?* (ay pena mayor!)

*Ped.* El te adora. *Beat.* Qué desdicha!

*Ped.* Yo lo sé. *Juan.* Qué confusion!

*Ped.* De su ausencia: *Beat.* Qué agravio!

*Ped.* En mi calle: *Juan.* Qué rigor!

*Ped.* Tu le admites: *Beat.* Qué violencia!

*Ped.* Pues à su casa: *Juan.* Qué accion!

*Ped.* Te vàs à estar: *Beat.* Qué fortuna!

*Ped.* Tan hallada: *Juan.* Qué dolor!

*Ped.* Qué tantes: *Beat.* Qué sentimiento!

*Ped.* Por nacerle: *Juan.* Qué passion!

*Ped.* De tu hermosura, y tu agrado  
amorosa ostentacion.

*Beat.* Que quien esto oye no muera!

*Juan.* Que viva quien esto oyó!

*Ped.* Pero aunque aquí, ingrata hermana

solo un remedio me dió  
mi obligacion, y mi sangre,  
yo quiero partirla en dos.

Mira quan dichosa eres,  
pues quando ~~no~~ te busco  
la fuerza de mi desdicha,  
te hace la fuerza eleccion:  
dos caminos dije, pues,  
que quiere darte; estos son,  
ò que te cases con él,  
ò te dè la muerte yo.

Y aun aquesto mas, tyrana,  
tienes que agradecer oy  
à tu estrella, pues yo traygo  
la ofensa, y la intercession,  
rogandote con tu vida:  
y no porque sea Leonor  
à quien yo adoro, porque  
en llegando mi passion  
à acordarse de la honra,  
se ha olvidado del Amor.  
Lo que yo quiero de ti,



es solo, que me des oy  
el modo con que yo puedo  
conseguir esto mejor.  
Hagalo la conveniencia,  
y no la resolucion,  
sabiendo en qué estado están  
mis desdichas; pero no,  
turbada estás, y no quiero  
que te haga la turbacion  
decir, lo que no dixeras  
sin ella: tu hermano soy,  
tus aumentos sollicito,  
no me dan admiracion  
fortunas de Amor; y así,  
cobrate, y piensa mejor  
lo que me has de responder,  
que yo doy à tu passion  
tiempo: mas mira, Beatriz,  
que es muy poco el que te doy.

*Sale Don Juan.*

*Beat.* Ay muger mas desdichada!

*Juan.* No lo has sido mucho, no,  
pues te ruegan con lo mismo  
que deseas. *Beat.* Plegue à Dios...

*Juan.* No profigas, que no tengo  
de creerte nada yo,  
porque cada razon mas,  
es mas otra sinrazon.

Don Diego, Beatriz, te adora,  
tu le favoreces; o,  
quien muriera al pronunciarlo!  
Tu hermano, con la atencion  
que debe à su honor, pretende  
casarte: pues qué temer  
te afixe? para qué lloras?  
para qué estás ansias son?  
Si estais ya (ay de mi infelice!)  
tan convenidos los dos,  
que ya de su casa hasido  
à tomar la possession?

*Beat.* Don Juan, mi señor, mi bien.

*Juan.* Beatriz, mi mal, mi passion,  
qué me quieres? *Beat.* Que me escuches.

*Juan.* Para qué? *Beat.* Para que (ay Dios!)  
donde mi culpa has oido,  
oygas mi satisfaccion,  
que es mi hermano quien la pide,  
y eres tu à quien se la doy.

*Juan.* No la tienes. *Beat.* Si la tengo.

*Juan.* Querrás decirme tu error?

*Beat.* Qué error, si engañada fui?

*Juan.* No te entiendo, vive Dios:

si donde vés engañada  
cantas con tan dulce voz,  
donde lloras? *Beat.* Eso fue  
à mucha importunacion

de otras amigas, Don Juan,  
que allí fueron con las dos, y ante

y ~~antes~~ tambien, por no hacer  
con estremos de dolor  
capaces à las demás,

que era segunda intencion.

*Juan.* Vés todas estas disculpas?  
pues necias disculpas son.

*Beat.* Pues qué he de hacer?

*Juan.* Qué? en bolviendo  
tu hermano, con la ocasion  
que él mismo ha facilitado,

decirle todo tu amor:

casarás con Don Diego,

casarás con Leonor.

*Beat.* No pases mas adelante,  
que ya conozco que son  
tus zelos, no por dudar  
las disculpas que te doy,  
sino por estar mi hermano  
en parte donde me oyó.

*Juan.* Solo à mi pena faltaba  
ahora este torcedor;

pero poco te valdrá

haverle halado: pues yo

por no escuchar esto ahora,

y despues (hiero rigor!)  
la respuesta que has de dár,

aunque aquí en secreto estoy,

por ir huyendo de ti,

me echaré por un balcon.

*Beat.* Tente. *Juan.* Suelta. *Beat.* Ya la puerta  
mi hermano abre, expuesta estoy  
à morir, antes que de  
la respuesta que él pidió.

Cavallero eres, Don Juan,

muger asfijada soy,

y pues tu obligacion sabes,

cumple con tu obligacion.

*Juan.* Si haré, que es guardar tu vida  
ahora, y despues morir yo.

*Escondese, y sale Don Pedro.*

3.ª 6.ª  
Ora

4.ª 5.ª  
Ora

P.ª 2.ª  
Ora

1.ª 2.ª  
Ora

escuchar



**Ped.** Poco plazo dà una pena:

**Beatriz,** què te aconsejó  
tu discurso? **Beat.** Que me dè  
una, y mil muertes, señor,  
antes que le dè la mano  
à Don Diego, porque yo  
en mi vida le he querido,  
que el ir à su casa oy,  
fue sin saber donde iba.

**Ped.** Aun essa es culpa mayor:  
pues te confiesas tan vil  
muger, que à entrar se atrevió,  
donde no supo que entrabas;  
y así, oñado mi valor,  
sabrà quitarte la vida.

*Saca la daga, y sale D. Juan matando  
las luces.*

**Juan.** Sabrè guardarsela yo. *Ve.*

**Ped.** No podràs, que es muy valiente  
el acero del honor.

**Juan.** Toma la puerta, Beatriz.

**Beat.** Sin saber donde, me voy. *vasi.*

**Ped.** Cielos, doleos de mi!  
hombre, sombra, ò ilusion, *es la*  
donde estàs **Juan.** *esta puerta estoy.*

*Sale Don Diego, y Luquete.*

**Luq.** Tente, no entremos, señor,  
en cuchilladas del Limbo. *Gn. Di. 1.º*

**Dieg.** Estando en la calle yo  
de Beatriz, y oyendo dentro  
de su casa tal rumor,  
mal harè en no entrar.

**Ped.** Traed luces.

*Sale Inès con luces.*

**Inès.** Aquí están. **Luq.** Què confusion  
tan notable! **Dieg.** Què es aquesto,  
señor Don Pedro? **Ped.** Traydor  
Cavallero, haviendo estado  
mi hermana en tu casa oy,  
y tu en mi casa escondido,  
preguntas què es? pero yo  
te lo dirè con la espada,  
que es la lengua del honor.

**Luq.** Siempre he visto, que quien pone  
pases, lleva lo peor.

**Dieg.** Responderè con la mia,  
no porque tengas razon  
en todo lo que me dices,  
sino porque mal valor.

à nadie bolvió la espalda.

**Juan.** Valgame mi industria oy: *à p.*

Haviendo yo entrado al ruido,  
y hallar dōme entre los dos,  
embarazar vuestro duelo,  
es toda mi obligacion.

**Luq.** Aqueste fue el que entrò al ruido,  
pensè que havia sido yo.

**Ped.** Duelos de honor no embarazan  
los que Cavalleros son.

**Dieg.** Yo soy el que aorà ha entrado.

**Ped.** Cobarde satisfaccion.

**Dieg.** En mi nada puede serlo.

**Ped.** Don Juan, pues i u're sois,  
valedme à mi, que ofendido  
de esse Cavallero estoy,  
pues es el, y su criado.

**Luq.** El es solo, yo no soy. *Ve.*

**Juan.** Si harè, por vengar con esta  
disculpa mis zelos oy.

**Dieg.** Aunque los dos me embistais,  
me defenderè à los dos.

**Ped.** No podràs, que yo bastàra  
solamente. *Riñen.*

**Dieg.** Muerto soy. *Cae dentro.*

**Juan.** Vengue mis zelos, y di  
la vida à Beatriz, Amor.

**Ped.** Don Juan, pues tan notablemente  
vuestro esfuerzo me amparò,  
seguidme, que haveis de ser  
en todo restaurador  
de mi honra; y pues no puedo  
dexaros aora yo,  
por mi empeñado, corramos  
una fortuna los dos,  
en alcance de una ingrata.

**Juan.** De no dexaros os doy  
palabra, porque sin mi  
no podais ballarla vos.

**Ped.** De casa hè saltado, vamos  
en su alcance. **Juan.** Vámos. **Ped.** No  
huirà, que lleva consigo  
la Desdicha de la Voz. *vanse.*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Octavio viejo, y Celio criado.*

**Octav.** Està todo prevenido?

**Gn. Cel.** Todo està como lo ordenas.



*Otav.* Bien es menester, pues oy  
Don Luis à Sevilla llega,  
segun la carta me dice  
de la passada estafeta.

*Cel.* Pues què te escriviò? *Otav.* Ella misma  
lo dirà mejor, que es esta.

*Lee.* Ya buviera muchos dias que estuviera  
en esta Ciudad, si la desgracia de D. Diego  
mi hijo lo buviera permitido: el està ya con-  
valesciente de sus heridas y assi saldrà ma-  
ñana de la Corte: avisos de todo, porque  
me espere un criado vuestro à la entrada de  
esta Ciudad el Miercoles de la semana que  
viene, para enseñarme la casa donde me te-  
neis aposentado. Dios os guarde.

*Vuestro amigo D. Luis de Lara.*

Esto me escribe; de fuerte,  
que oy en todo el dia es fuerza  
que estè aqui Don Luis, à quien  
confieso tantas finezas.

*Cel.* Pues si has de ir à recibirle,  
ya el coche puesto te espera;  
pero ay un inconveniente  
para salir tan apriesa. *Otav.* Què es?

*Cel.* Una muger tapada,  
sin que decir quien es quiera,  
por ti pregunta, y te pide  
de entrar à hablarte licencia.

*Otav.* Mugèr à mi? dila que entre:  
quien puede ser?

*Sale Doña Beatriz tapada, y sin galas*

*Beat.* Quien desea  
à solas, señor Octavio,  
hablaros. *Otav.* Salte allà fuera,  
Celio, y vete, por si aqui  
me detengo, àzia la puerta  
de Carmona, enseñarales  
la casa, si acaso llegan *Vase Celio.*  
en este tiempo: ya estais  
sola. *Beat.* Cerrad esta puerta.

*Otav.* Ya lo està, hablad.  
*Beat.* Conociisme? *Descubrese.*

*Otav.* No sè que respuesta sea  
digna respuesta, señora,  
en confusion como esta,  
porque si digo que no,  
hago traycion, hago ofensa  
al noble conocimiento,  
que debo à la sangre vuestra;

y si digo que si, hago  
agravio à vuestra nobleza,  
viendoos en esta Ciudad,  
y esse trage; de manera,  
que el desconoceros, es  
ingraticud, y baxeza,  
y el conoceros es culpa;  
y assi, turbada, y suspensa  
mi voz entre el no, y el si,  
dudando està la respuesta.

*Beat.* Pues si de qualquiera suerte;  
yo tengo de ser por fuerza  
del si, o el no la que xofa,  
y me dàs à elegir, sea  
el si el que digais, que yo  
en fortuna tan adversa,  
para que me conozcáis,  
os doy, Octavio, licencia.

*Otav.* Pues dadme à besar, señora,  
la mano, y aora merezca  
saber què es esto. *Beat.* O si aqui  
hablara el dolor sin lengua!  
Yo, Octavio, muerto mi padre,  
con quien amistad estrecha  
tanto tiempo professasteis,  
Dios en el Cielo le tenga

quedè en poder de mi hermano  
Don Pedro: esto bien pudiera  
excusarme de decirlo,  
pues lo sabeis; pero es fuerza,  
por ir à lo que se ignora,  
passar por lo que se sepa.

Mi hermano, mozo enefecto,  
rico, y galàn, todo era  
bizarrías, todo amores,  
todo galas, todo fiestas,  
haciendome su descuido  
testigo de todas ellas,  
sin darme mas alimentos,  
que escandalos por herencia:  
mas (ay de mi!) todo esto  
es andar buscando necias  
disculpas; mejor será,  
sin valirme, Octavio, de ellas,  
decir de una vez mi error,  
pues en las cosas mal hechas,  
ni es el exemplo disculpa,  
ni el delito consecuencia.

Un Cavallero, de ilustre

*como me atile esta pena*



fangre, de bizarras prendas,  
puso los ojos en mi,  
y yo à su merito atenta,  
con la palabra de ser  
mi esposo, que no pudiera  
mi honor con menos fianza  
obligarse à tanta deuda,  
le favoreci: à este tiempo  
otro Cavallero, que era  
su competidor, dispuso  
una traycion con mi ofensa.  
Tuve yo una amiga, à quien  
la amorosa diligencia  
grangè de este nuevo amante,  
y combidada à una fiesta,  
me llevò à su misma casa,  
(quien escusarse pudiera  
de decirlo! no es posible)  
cantar me hicieron en ella,  
à ruego de otras amigas,  
si hice mal, harto me cuesta:  
oyò mi hermano mi voz,  
y aunque decirlo pudiera  
como estaba, donde pudo  
oirlo, he de callarlo, que esta  
atencion me ha de deber  
oy una dama en su ausencia,  
que el ser desdichada yo,  
no es bien otra lo padezca.  
Vino à casa, y vino à tiempo  
que estaba escondido en ella  
mi esposo: quiso al principio  
valerse de la prudencia,  
no bastò, sacò la ~~daga~~ *espada*  
para mi, y en mi defensa  
salid mi zeloso amante,  
dexando las luces muertas,  
porque con la obscuridad  
mejor escapar pudiera

*X* yo la vida. *Y Dent.* Para, para.  
*Dent. Cel.* Señor: *Beat.* Golpes à esta puerta.  
*Dan.* *Ottav.* Un huésped que oy espero,  
segun esse ruido muestra,  
debe ya de haver llegado,  
que salga, señora, es fuerza  
à recibirle, dexando  
vuestra relacion suspensa:  
perdonadme, y esperad,  
que presto daré la buelta.

*X Dent. Cel.* Mira, que el señor Don Luis  
ya con sus hijos se apea.

*Beat.* Acudid, señor Octavio,  
à aquessa precisa deuda,  
que yo esperare. *Ottav.* Este quarto,  
que es el mio, oculta os tenga,  
mientras salgo à recibirlos.

*Beat.* Que mis ansias no consientan  
aun tiempo para decirlas,  
porque es medio de vencerlas!

*Ottav.* Quièn viò tan raro suceso! *Escondese.*

*Sale Cel.* Señor? *Ottav.* Xavoi à què ~~voceas~~

*Cel.* Que estan ya aqui; però dime,  
y la muger que encubierta  
contigo quedò? *Ottav.* Despues  
lo sabrás, porque ya entran  
Don Luis, Don Diego, y Leonor.

*Salen Don Luis, Don Diego, Leonor,*  
*è Isabel de camino.*

*X* Una, y mil veces merezca  
besar, señor, vuestra mano,  
pues tal mi dicha à ser llega,  
que os llevo à ver en mi casa;  
pero mal dixè, en la vuestra.  
*Luis.* Señor Octavio, los brazos  
muda retorica sean,  
que con el alma os respondan,  
la voz supliendo la lengua.

*Ottav.* Vos, señora, perdonad  
la cortedad de la esfera  
que os admite, siendo vos  
todo el Sol de la belleza.

*Leon.* Belos la mano por tanta  
cortesana lisonjera  
merced, como haceis, señor,  
à esta servidora vuestra.

*Ottav.* No sabré encarecer quanto  
señor Don Diego, me pesa,  
que no traygais la salud,  
que mi aficion os desea:  
si bien se pueden mezclar  
pesames, y norabuena  
en esta ocasion, porque  
tuvimos muy malas nuevas  
al principio. *Dieg.* El Cielo os guarde,  
que de qualquiera manera  
à vuestro servicio vengo,  
donde mas ansias padezca.

*Ottav.* Capados vendreis; no es justo

G. o. p. oia

La p. don  
de se llon  
No 2<sup>a</sup>  
Bany  
y 1<sup>a</sup>

que



que mis aquí en pie os detenga:  
venid, que aquel es el quarto  
que aderezado os espera.

**León.** Vamos, Leonor, porque es bien  
que descanses, y que venzis  
las fatigas del camino. *vanse.*

**Cel.** Oye vueñsted, mi Reyna?

**Isab.** Si, por la gracia de Dios.

**Cel.** Pues muy bien venida sea  
à esta su casa. **Isab.** Y què mas?

**Cel.** Donde por fuyo me tenga.

**Isab.** Para què te quiero yo?

**Cel.** Ya sabe usted, que es fuerza  
dar un abrazo à quien viene,  
como vueñstared, de fuera,  
y à ninguno en cortesía  
este favor se le niega.

**Isab.** Despues hablaremos de esto.

**Cel.** Melindricos? bueno fuera  
perder aora la ocasion. *Quiere abrazarla.*

**Isab.** Donde pondré esta maleta,  
**Isabél?** mas ya sé donde.

**Cel.** Dónde? **Luz.** Sobre su cabeza.

**Cel.** Maletazo? **Isab.** Cavalleros,  
mi honor la furia detenga,  
que antes que todo es la dama.

**Cel.** Que viene mi amo agradezca.

**Sale Octavio.** Sois vos Isabél? **Isab.** Yo soy.

**Octavio.** Pues vuestro amo os espera.

**Isab.** A ver que me manda iré. *vase.*

**Luz.** Id, picara, y para esta. *vase.*

**Sale Celio, y sale Beatriz y Octavio.**

**Octavio.** Veste, Celio, hasta bolver  
à oiros, de dudas llena

el alma tuve; y así,  
dexando en su quarto apenas  
los huespedes, buelvo à veros.

**Beatriz.** ¿quedó bien se acuerda  
yo que quedó? *mi memoria confundida,*

señor, entre tantas penas,  
en que mirando las luces  
mi esposo, comè la puerta.

A la calle salí, donde  
sin discurso, y sin prudencia,  
con la noche, y con el miedo  
andaba dos veces ciega.

Vi una luz en una casa,  
enfrente de la mía abierta,  
el dueño era un hombre pobre;

que movido de mis quejas  
salí à la calle à mirar  
lo que sucedía en ella,  
y al cabo de poco rato  
bolví con esta respuesta:  
Toda esta casa de enfrente  
está de Justicia llena,  
porque en ella ha sucedido  
una muerte; considera,  
como yo me quedaria,  
escuchando tales nuevas,  
siendo preciso que el muerto,  
mi hermano, ò mi esposo fuera;  
à quien yo havia dexado  
riñendo en mi casa mesma;  
y prosiguió: lo que yo  
de los que salen, y entran,  
saber he podido, es,  
que el dueño, señora, de ella;  
es el que esta muerte ha dado  
à otro, en valiente defensa  
de su honor, à quien en una  
silla aora à su casa llevan;  
huyó el matador, y están  
embargándole la hacienda.  
Yo, pues, oyendo que estaba  
muerto mi esposo, y que era  
el homicida mi hermano,  
triste, confusa, y suspensa  
quedé, sin dár por entonces;  
ni aun al aliento licencia,  
hasta que bolví (ay de mí!)  
diciendo desta manera:  
Yo estoy fuera de mi casa,  
sin poder bolver à ella,  
porque en sabiendo mi hermano  
de mí, darme muerte es fuerza:  
Don Juan, que era à quien tocaba  
morir, y en mi defensa,  
ya lo ha hecho, adelantando  
la mas costosa fineza;  
acudir à que me ampare  
su competidor, baxeza  
será, y aun despues de muerto  
no le he de hacer tal ofensa.  
Valerme de deudos míos,  
esirme à morir yo mesma,  
pues todos interesados  
están en su propia afrenta.



Encerrarme en un Convento,  
 es ponerme à la verguenza,  
 sabiendo todos de mi:  
 luego à mi suerte no queda  
 otro recurso en tal caso,  
 que el irme, donde no sepa  
 nadie en el mundo de mi;  
 si lo errè, disculpa tenga,  
 en que siempre en sus consejos  
 son las desdichas muy necias.  
 Con esta resolucion,  
 obligando con ternas  
 al dueño de aquella casa,  
 hice que otro dia vendiera  
 no sè que joyuelas mias,  
 que acafo las faquè puestas:  
 y siendo adorno hasta entonces,  
 desde allí fueron hacienda.  
 Comprè este humilde vestido,  
 y dile orden de que fuera  
 à buscarme en que salir  
 de Madrid aquella mesma  
 noche, sin decir à donde;  
 que el que huir no mas intenta,  
 no hace eleccion de caminos,  
 sino el primero que encuentra:  
 hallò un coche que à Sevilla  
 venia, y diciendo que era  
 para una muger casada,  
 que iba al pleyto de una hacienda,  
 se concertò; parti en èl,  
 llegò à Sevilla, y en ella  
 en una posada he estado  
 casi un mes, sin que me atreva  
 à salir de la posada,  
 hasta que mi dicha ordena  
 veros passar por la calle;  
 dixè à un mozo, que supiera  
 vuestra casa, donde vengo  
 à echarme à las plantas vuestras,  
 que sino es à vos, señor  
 Octavio, no me atreviera  
 à fiar de otro ninguno.  
 Si la amistad se os acuerda,  
 que con mi padre tuvisteis,  
 mis desdichas os merezcan  
 amparo, y favor: no quiero  
 que hagais por mi otra fineza

mayor, que solo buscarme  
 una casa, donde pueda  
 passar la vida sirviendo,  
 disfrazada, y encubierta:  
 y sobre todo os suplico,  
 que la mayor merced sea  
 tener secreto mi nombre,  
 y que nadie quien soy sepa,  
 que no tiene otro consuelo,  
 perseguida la nobleza,  
 que es el vivir ignorada,  
 pues lo que mas la atormenta  
 en las deshechas fortunas,  
 es passarlas con verguenza.

*Octav.* Tanto, señora, he sentido  
 oir las desdichas vuestras,  
 como ver que yo no basto  
 à enmendarlas, y venderlas;  
 pero lo que yo os ofrezco  
 es, que vida, alma, y hacienda  
 siempre estè à vuestro servicio,  
 à cuyo efecto, desde esta  
 hora estareis en mi casa,  
 Beatriz, segura, y secreta,  
 si bien no servida como  
 mereceis. *Beat.* Aunque agradezca  
 essa merced, para mi  
 oy, señor, no es conveniencia  
 el estàr donde no estè  
 sin rastro, indicio, ni seña  
 de quien soy; y fuera desto,  
 vos sois solo, no hay en ella  
 muger, cuya compania  
 honeste mas mi asistencia;  
 y asì: *Octav.* No me digas mas,  
 que aunque lo llore, y lo sienta,  
 ya de pensado donde esteis:  
 aqueste huesped que oy llega  
 à mi casa, no trae toda  
 la familia que convenga  
 à su puesto, y calidad;  
 y así, que reciba es fuerza  
 mas criados: ~~trae consigo~~  
 sin estado una hija bella,  
 y en su compania estareis  
 muy bien, y de mí mas cerca,  
 con que estareis en mi casa,  
 y con buen titulo en ella.

C

*Beat.*



**Beat.** Haced vos lo que quisiereis,  
que essa será la mas cuerda  
resolucion. *Ottav.* Pues en tanto  
que voy à tratarlo, en essa  
**Sala** esperad, que muy presto  
bolverè con la respuesta. *vase?*

**Beat.** Ya no soy quien soy, fortuna,  
fino una humilde, y fujeta  
muger: à Dios, vanidad,  
estimation, y soberbia,  
que ya espirasteis en mi,  
pues muerto Don Juan, no queda  
à mi vida mas accion,  
que el alma con que lo sienta. *vase.*

*Salen Don Juan, y Don Pedro.*

**Juan.** Ya, D. Pedro, sabeis, que desde aquella  
noche infeliz, que me llevò mi estrella  
por vuestra calle, y que escuchando el ruido  
de las espadas, me arrojè atrevido  
à entrar hasta allà dentro,  
donde riñendo con Don Diego encuentro  
vuestro valor (mas esto es escusado)  
me puse à vuestro lado,  
de vuestro honor movido (mejor, Cielos,  
decir pudiera, de mis mismos zelos.) *à p.*  
Ya sabeis, que teniendo allì por cierto  
los dos, que le dexabamos por muerto,  
juntos de allì salimos,  
vuestra hermana buscando, à quiè no vimos,  
ni rastro, ò seña de ella:

(ay Beatriz, tan ingrata, como bella!) *à p.*  
y ya sabeis tambien, que rerraidos,  
por la herida estuvimos escondidos  
en un Convento, donde  
mi valor, que oy à todo corresponde,  
palabra os diò (ay de mí!) de no dexaros,  
hasta satisfaceros, y vengaros;

y ya sabeis: **Ped.** Tened, que es escusado,  
pues esso entre los dos todo ha pasado,  
repetirlo de nuevo *que es escusado*

**Juan.** La amistad ~~de Don Juan~~, que os debo,  
pues haviendo los dos de unos amores  
sido competidores,  
en viendome empenado  
en un trance de honor, puesto à mi lado,  
os olvidasteis de la competencia

de amor, y gusto haciendo diferencia:  
(ay Leonor, quan en vano  
te adoro, ya enemigo de tu hermano!)

Tratasteis, como noble, de ampararme  
entonces, y despues de no dexarme;  
fuera de que aunque vos, es cosa clara,  
me dexarais à mi, yo no os dexara:  
porque haviendo vos sido  
quien por mi se empenò tan atrevido,  
mal en estremo hiciera,  
si de vos me apartàra, que no fuera  
justo, que en ocasion tan importuna  
no corriamos oy una fortuna;

y assi, pues retraidos *Comprender d'ellos*  
los dos, en un delito *introducidos*,  
palabra el uno al otro havemos dado;  
de acompañarnos en qualquier estado,  
yo por parte del riesgo que os alcanza,  
y vos, porque ya me toca mi venganza,  
para què es bueno el repetirlo aora?

**Juan.** Para saber mi pecho lo que ignora:  
à què havemos venido  
à Sevilla los dos? que no he querido  
preguntarlo, hasta verme  
en ella, por no hacerme  
sospechoso en la duda.

**Ped.** Pues yo es razon que à deshacerla atuda:  
Convaleciò Don Diego,  
qu esto supimos luego,  
donde ocultos haviamos estado,  
y su padre al Oficio que le han dado  
aquì, à Sevilla vino,  
à donde determino  
acabar de vagarme,  
si tanta dicha el Cielo quiere darme;  
Mi hermana no parece:  
(al pronunciarlo hasta la voz fallece,  
tanto, que si no fuera  
à vos que lo sabeis, no lo dixera)  
quien duda, que havrà sido  
Don Diego, quien oculta la ha tenido?  
porque saliendo ella  
huyendo de mi casa (dura estrella!)  
donde ampararse havia,  
fino **El** dueño de la ofensa mia?  
Que aunque èl quedò por muerto,  
y no pudo ampararla entonces, cierto  
serà, que ella despues se haya valido



De él, ò como su amante, ò su marido;  
y así, con la sospecha que ~~lo he~~ <sup>prevengo</sup>  
à Sevilla ~~è lo que me~~ vengo,

para darle la muerte,  
~~por~~ que la ley del duelo nos advierte,  
que el que hizo quanto pudo (ha ley several)  
en la ocasion primera,  
su agravio por entonces satisfizo,  
si hace despues lo que primero no hizo.

Juan. Vos me haveis satisfecho;  
pero ya es otro el riesgo que sospecho.

Ped. Qal es? Juan. Si conocidos  
aqui somos los dos, somos perdidos,  
el padre trae oficio poderoso,  
en llegando à saberlo, es muy forzoso::

Ped. No digas mas, que todo prevenido,  
Don Juan, desde la Corte lo he traído,  
que ha Sevilla es ~~tan~~ cierto,  
que no yiniera à andar ~~descubierto~~,  
pues fuera solo publicar mi agravio,  
sin vengarle.

Juan. Y que haveis de hacer? Ped. Octavio,  
un hombre de negocios poderoso  
en Sevilla, aunque viejo, muy brioso,  
fue de mi padre amigo,  
à este de todo le he de hacer testigo,  
y poniendo en sus manos  
mi honor, le he de obligar en tan tyranos  
lances à que me ampare, que no dudo  
lo haga, si à el en tanto empeño acudo:  
tendranos en su casa  
escondidos, sabiendo quanto passa,  
con espías de dia;

y encerrando la noche obscura, y fria,  
Don Juan, con las noticias que tomemos,  
los dos de embozo à la Ciudad saldremos  
à conseguir, ù de una, ù de otra suerte,  
ò bien mi desagravio, ò bien mi muerte.

Juan. A todo con vos vengo.

Ped. Pues oid aora el modo que prevengo  
para hablarle: yo soy muy conocido  
aqui, que muchas veces he venido  
à negocios, no es bien ir à buscarle,  
porque no me conozcan por la calle;  
y así, yo en la posada  
he de quedarme: vos, puesto que nada  
aventurais aora,  
pues toda la Ciudad quien sois ignora,

os haveis de ir à habllalle,  
su casa es en la calle  
de las Armas, direisle, que le espero,  
en la posada, donde hablarle quiero,  
que com recato venga,  
que no dudo que en el amparo tenga.

Juan. Yo voy à obedeceros. (ros)

Ped. Yo espero aqui: D. Juan, quãto à debe-  
llego en la pena mia! <sup>para alegria</sup>  
sola esta dicha me ~~quedo~~ <sup>quedo</sup> ~~aqui~~ <sup>asi</sup>.

Juan. Quien creerà, ò hado enemigo,  
que me trayga tu rigor  
à ser amigo mayor  
de mi mayor enemigo.  
Piença Don Pedro, que figo  
de su venganza obligado;  
y tan otro mi cuidado  
del fuyo, Beatriz, ha sido,  
que el te busca de ofendido;  
pero yo de enamorado.

Que aunque es verdad, que tambien  
estoy ofendido yo  
de los zelos que me diò  
Don Diego, no fuera bien  
tratar de venganzas, quien  
aguarda satisfacciones;  
y así, con dos atenciones  
han de mostrar mis desvelos,  
que una cosa son mis zelos,  
y otra mis obligaciones.

Con el voy, porque si aqui  
dispone el hado cruel,  
(ay Beatriz!) que te halle el,  
no te pueda hallar sin mi;  
si el por vengarse de ti,  
te busca, por defenderte  
le acompaño yo; de suerte,  
que con amistad fingida,  
qual es tu muerte, ò tu vida,  
diràn tu vida, y tu muerte.

Aora bien, voy à buscar  
à este Octavio, à este su amigo,  
para que sea testigo,  
si la llegamos à hallar,  
de la accion mas singular  
que viò el mundo, pues mi estrella  
tantos riesgos atropella,  
que yendo dos à buscalla,



*20tro*  
*L. de la*  
*Orta*

es uno para matalla,  
y otro para defendella. *vase.*  
*Lalen Octavio, y Doña Leonor.*

*Octav.* Como os he dicho, señora,  
es virtuosa, y bien nacida,

y que no pensò en su vida  
verse en lo que se vè aora.

Muriò su padre, y quedò  
huérfana, y pobre, y aunque

hasta oy un Convento fue  
donde siempre se criò,

poca salud ha tenido,  
culpa de haverle dexado,

que Médicos la han mandado  
curarse fuera; esta ha sido

la causa porque oy està  
desacomodada fuera,

que de aquesta manera  
piensa que mejor podrá

grangear con que poder  
tomar, señora, el estado

de Monja, que ha deseado:  
que aquesto de nò tener

para el dote lo estorvò,  
que aunque es cosa verdadera,

que ella con menos pudiera  
tomarle, que otra, pues nò

hay mejor voz en España  
que la fuya, à cuyo intento

en dote hay mas de un Convento  
que la ruegue; *estran*

que aun esto poco le falta;  
y así, en la ilustre, en la alta

virtud de vuestra piedad  
su amparo espera, y yo os ruego,

que si haveis de recibir:  
*Leon.* No teneis mas que decir,

señor Octavio: haced luego  
que venga à casa, que aunque

necesidad no tuviera  
de ella, yo la recibiera, *quenda*

pues sus buenas *se,*  
y pues vos me lo *decis.*

*Oct.* Dios os guarde; y pues licencia  
tengo de vuestra clemencia,

hablarè al señor Don Luis.  
*Leon.* No hay para que, que criadas

*La y la*  
*Orta*

*su suma*

yo las he de recibir,  
que soy la que he de vivir  
con ellas; y así, ~~estas~~  
estas prevenciones son,  
pues querer yo bastará.

*Octav.* Al punto à besar vendrà  
vuestra mano. *vase.*

*Leon.* Corazon,  
ya que solo haveis quedado  
conmigo, hablemos yo, y vos,  
que ha mil siglos que los dos

hemos sufrido, y callado.  
A dos pasiones rendida  
à un tiempo me vi, y postrada,

de Don Juan enamorada,  
y à Don Pedro agradecida.

Este ya desempeñò  
la poca voluntad mia,

que por tema ~~lencia,~~  
pues fuè el que à mi hermano hirió.

Mas (ay de mí!) aquel à quien  
siempre yo adorè leal,

y disimulando mal,  
encubrí el quererle bien,

no se ha olvidado, pues oy,  
de tanta ausencia à despecho,

vive dentro de mi pecho;  
ay Don Juan, y quanto estoy

arrepentida de haver  
tratadote con rigor!

quien pensara que el honor  
de merito podia ser?

quien una dama serà,  
con quien, de mí despicado,

Don Juan vive enamorado?  
quien serà aquella?

*Don Salen Isabèl, y Beatriz.*  
*Isab.* Aquí està. *Leon.* Quièn?

*Isab.* La persona por quien  
Octavio te ha suplicado.

*Beat.* Y quien toma por sagrado  
de su fortuna al desdén,

oy el centro soberano  
de vuestros pies, donde espera

que sea merced primera  
besar vuestra blanca mano.

*Leon.* Alcese, amiga, del suelo:  
bonita cara, Isabèl.

*Beat:*



*Beat.* Què mal me ha sonado èl! *à p.*

y aun el amigal consuelo  
à mi suerte no he debido  
en mi vida, hasta llegar  
à dicha tan singular,  
como haveros conocido  
por dueña, y señora mia.

*Leon.* Dios la guarde: què entonada  
criada! *à p.*

*Beat.* Què ama tan mirlada! *à p.*

*Leon.* Como se llama? *Beat.* Lucía.

*Leon.* Bien puede quitarse el manto.

*Beat.* Què en esto me llegue à ver!

*Leon.* Y què labor sabe hacer?

*Beat.* De esso servir puedo, en quanto,  
señora, querais mandar,  
pues sè todo lo que es  
la labor blanca, y despues,  
en cañamazo labrar,  
bordar de broca, y pasado,  
valonas, y enaguas sè  
aderezar: luego harè  
varias flores al tocado,  
redes, encaxes, y puntas  
sè, señora, hacer tambien.

*Leon.* Mucho es que en tal cara estèn  
todas estas gracias juntas,  
y aun otra mas que ha callado:

*Beat.* Ninguna perfume yo,  
que en mi haya.

*Leon.* Còmo no?

si aqui Octavio la ha alabado,  
de que no hay voz en España  
mejor que la suya.

*Beat.* Octavio  
à mi me ha hecho un agravio,  
y à vos, señora, ps engaña,  
que sin destreza, o primor,  
que pueda ser maravilla,  
folocanto à la almohadilla,  
mientras hago mi labor,  
y esto aun lo pienso olvidar.

*Leon.* Por què, si el Cielo la diò  
essa gracia?

*Beat.* Porque yo  
foy desgraciada en cantar.

*Leon.* Desgraciada en cantar? *Beat.* Si;  
porque es tanta mi desgracia,

que lo que es para otras gracia,  
es desgracia para mi.

*Leon.* De què suerte? *Beat.* Mi pesar  
se fuele aumentar cantando,  
por esto lo digo. *Leon.* Quando  
treguas le permita dàr  
su tristeza, estimarè  
oirla algun tono, à fee mia:

Isabèl, dila à Lucía

lo que ha de hacer, para que

sepa en què se ha de ocupar. *vas.*

*Isab.* Yo se lo dirè despues,  
que atenta à tanto interès,  
primero la quiero dàr  
los brazos de amistad fiel,  
siendo fiador en las dos  
este nudo.

*Abrazanse.*

*Beat.* Guarde Dios à la señora Isabèl.

*Isab.* Y la señora Lucía  
sea bien venida à casa.

*Beat.* Què es esto que por mi passa,  
desfecha fortuna mia? *à p.*

Pero ya no es tiempo de esto,  
que hasta estilo he de mudar,  
si no en sentir, en hablar.

*à p.*

Señora Isabèl, supuestò  
que vengo à ser desde oy  
su compañera, y su amiga,  
serà justo que me diga  
desta casa donde estoy  
las costumbres, porque en nada  
ande ignorante mi erro:  
es la señora Leonor  
muy mal acondicionada?  
es devota de la paz,  
ò es estraga de la riña?

*Isab.* De todo tiene la viña,  
ubas, pampanos, y agráz:  
es muger, que haviendo ya  
dos años que estoy con ella,  
aun no acabo de entendella  
la condicion: aora dà  
en que reyne la tristeza.

*Beat.* Y no se sabe de què?

*Isab.* Yo para mi bien lo sè.

*Beat.* Es achaque de belleza,  
con su poquito de zelos?

*Isab.* Y aun su muchitò.

*Beat:*



Beat. Y de quien?

Isab. De un hombre à quien quiso bien,  
y por su honor, con desvelos,  
le despreciò, y èl muy presto  
se fue à buscar otro amor.

Beat. No era muy bobo el señor.

Isab. Ausentemonos con esto,  
y ella, y su hermano han llegado  
aquí con pena cruel,  
ella hypochondrica, y èl

bien herido, y mal curado.

Beat. Como?

Isab. Como allà le hirieron  
en casa de una señora,  
de que aun no està sano aora.

Beat. Poco agassajo le hicieron  
en casa de la tal dama;  
y èl què persona es?

Isab. Un hombre  
muy galàn, y gentil hombre.

Beat. Como su merced se llama?

Isab. Don Diego.

Beat. Un Don Diego fue  
mi mal: y donde està? Isab. Yo  
sè que de casa saliò,  
mas donde saliò no sè.

Beat. Señor mayor, què hombre es?

Isab. Es un viejo impertinente,  
muy ministro, y muy prudente,  
de aquellos que en todo un mes  
lo que riñen hablan. Beat. Bien:  
y què mas familia tray?

Isab. Criadas de cocina hay,  
y otros criados tambien,  
y entre ellos un picaron;  
mas no quiero hablarte de èl,  
tu le veràs. Sale Doña Leonor.

Leon. Isabel? Isab. Señora?

Leon. Mi turbacion  
diga lo que no podrá  
decirte la lengua mia.

Isab. Què ha sucedido? Leon. Lucia,  
entrefe allà dentro. Beat. Ya  
obedeço: que por mi  
esto passè: si vieras,  
Don Juan, y en esto me vieras! vas.

Isab. Ya estàs sola.

Leon. Escucha. Isab. Di.

Leon. Estando aora, Isabel,  
vacilando, y discurrendo,  
no te digo en què, tusabes  
mis menores sentimientos,  
me puse à la celosia,  
que cae sobre esse primero  
patio de casa, jugando  
con los claveles de un tiesto,  
quando vi entrar por la puerta  
de la calle à un Cavallero  
vestido de color: diòme  
el corazon en el pecho  
golpes, aun antes de verle  
la cara como diciendo,  
mirale bien, que es Don Juan.  
O enamorados afectos,

quando, antes que los ojos,  
vè el corazon desde adentro!

Asegurème otra vez,  
y otras mil, de si era cierto,  
que como era dicha mia,  
la dudè estandola viendo.

Eutrò en casa, y en el quarto  
de Octavio llamò; yo vengo  
solo à decirte (ay de mi!)  
que mi amor en un momento  
ha hecho mil discursos, todos  
en favor de mis deseos:

y en fin, sea lo que fuere  
su venida, yo no tengo  
valor para mas recato,  
honor para mas silencio;  
y pues mi hermano, y mi padre  
aora à la Audiencia se fueron,  
por aquesta celosia  
le llama, Isabel, al tiempo  
que salga.

Isab. Con un criado  
de Octavio hablando le veo.

Leon. Si, que como èl no està en casa,  
no havrà querido entrar dentro.

Isab. Ya se vè. Leon. Llamale aprisa.

Isab. Ha señor Don Juan.

Dentro Don Juan. No creo,  
que es à mi, porque en Sevilla  
quien me conozca no tengo.

Isab. A vos es, subid por essa  
escalera.



3. 28<sup>da</sup> y 6. 0<sup>na</sup>

De Don Pedro Calderon de la Barca:

23

*X* Sale Don Juan.

m. Ya obedezco:

¿quién es quien me llama? Leon. Yo,

señor Don Juan, que deseo

saber à què es la venida

à Sevilla, que aunque tengo

de vos muchas quejas, no

me acuerdo de ellas en viendoo

en mi casa, porque fuera

ruindad en un noble pecho,

que se vengà en su casa.

m. ¿Quièn viò mas raro suceso!

mas cómo podrè faber

os designios de Don Diego,

si traxo à Beatriz, ò no,

mejor que espías teniendo

en su casa? sean amigos

fortuna una vez, è ingenio!

Por dos cosas desconozco

este favor que oy merezco

de vos; porque es favor una;

y otra, porque à escuchar llevo,

que teneis quejas de mí,

siendo yo quien à desprecios

alimentado he vivido

tantos años, y aora vengo

à Sevilla à vuestra casa,

hermosa Leonor, por veros,

que no sin causa buscaron

oy à Octavio mis intentos.

m. Albricias, alma, ya sabe

decir verdad el contento;

pues como licencia os diò

aquel divino fugeto

que enamorabais, que ya

de todo noticia tengo?

m. No me la diò, porque yo

no se la pedí, que haviendo

fido por solo venganza

esse cortès galantè,

faltando vos, faltò todo:

así, Leonor, de otros celos,

pudierais vos disculparos.

m. Si son unos que yo pienso,

es muy facil, que yo nunca

le di lugar à Don Pedro,

y mas desde que à mi hermano

hiríò: vos no sabeis de esto?

Juan. Algo oí, mas nunca yo

lo que no me toca inquiero:

Isab. Ay desdichada de mí!

Leon. Pues què hay, Isabèl?

Juan. Què es esto?

Isab. Que debe de ser Comedia

sin duda esta de Don Pedro

Calderon, que hermano, ò padre

siempre vienen à mal tiempo,

y aora vienen ambos juntos.

Leon. Entrate en esse aposento.

Isab. Si le vè la criada nueva?

Leon. Todo esto importa menos;

que verle ellos: elijamos,

pues nos dà ~~à escoger el tiempo~~ *lugar el tiempo*

fuera de que ella no està

àzia aquí, el recibimiento

es este: y pues hay en èl

essa ~~cosa~~ *cosa*, nada temo,

que en entrando ellos al quarto

podrà irse.

Isab. Escondete presto.

Juan. Quièn en el mundo se viò,

sin pensar en tanto enpeño!

Escondese, y salen Don Luis, D. Diego,

y Luquete.

Luis. Leonor, què hacias? Leon. Aquí

estaba, señor, diciendo

à Isabèl, quanto me agrada

esta Ciudad.

Luis. Yo me he ~~alguro~~ *alguro*

de que te parezca bien.

Leon. Y tanto, que te prometo;

que desde que en ella estoy,

he tenido algun contento.

Dieg. Aqueño no dirè yo,

que ni le tengo, ni espero,

pues de Beatriz no he sabido

desde aquel triste suceso,

en que yo paguè el agravio

que estava Don Juan haciendo:

Luis. Oia, sacad unas luces:

no veis que va anocheciendo?

~~X~~ Sale Beatriz con luces.

Beat. Y están las luces aquí.

Dieg. Valgame el Cielo! què veo?

Beat. Va game el Cielo! què miro?

Dieg. Beatriz no es esta?

Beat.



*(Gr. p.º 1.º)*

*Beat.* Don Diego?

*Dieg.* Dissimulemos, fortuna.

*Beat.* Gorazon, dissimulemos.

*Luis.* Què nueva criada, Leonor,  
es la que en casa tenemos?

*Leon.* Una, què Octavio ha traído,  
pidiendo con muchos ruegos  
que la reciba, señor;  
y sabiendo yo que en esto  
te hacía gusto, la he traído  
à casa. *Luis.* Muy bien has hecho  
que por Octavio, y por ella  
es ya dos veces acierto.

*Beat.* Como le tenga en serviros,  
mayor ventura no espero.

*Lug.* Què magnífica criada!

*Isab.* Pues no la mire.

*Lug.* Si quiero,  
que me debes un abrazo,  
y he de cobrarle, si puedo.

*Dieg.* Luquete?

*Lug.* Señor? *Dieg.* Estoy  
yo por dicha absorto, ò ciego,  
q esta es Beatriz.

*Lug.* Pocas veces  
la vi el rostro descubierta;  
pero pareceme, que  
se parece como un huevo  
à un estrivo de gineta.

*Dieg.* Necio estás.

*Lug.* Tu estás mas necio;  
pues quieres que sea Beatriz,  
la que en Sevilla sirviendo  
está por orden de Octavio.

*Dieg.* No hablèmos aora en esto,  
porque mi padre, y mi hermana  
no entrén en algun rézelo,  
que despues sabrèmos como  
puede ser; y así aora quiero  
hacer mejor la desfecha,  
dissimulando; y fingiendo:

*Isab.* toma una luz,  
y llevála à mi aposento.

*Isab.* Venga à servir à su amo.

*Lug.* A buen banquete por cierto  
me combida.

*Dieg.* Quièn se vió  
en tanta confusion, Cielos! *Velos 3*

*Vanse Isabél, Luquete, y Don Diego, y  
llevan luces.*

*Luis.* Tu tambien, Leonor, al mio  
vèn, porque contarte quiero  
la demostracion que toda  
Sevilla conmigo ha hecho:  
trayga, señora, esta luz. *vase.*

*Beat.* Ya allà hay luces.

*Leon.* Pues me veo  
en tal peligro, si acaso  
Don Juan se queda aquí dentro,  
mejor es, aunque aventure  
una parte à mi respeto,  
fiarme de aquesta criada,  
ya que de Isabél no puedo:  
Lucia? *Beat.* Señora mia?

*Leon.* La confianza que tengo  
de tus buenas partes, me hace  
fiar de ti el dia primero  
que te conozco. *Beat.* Què mandas?  
muerta estoy. *ap.*

*Leon.* Un Cavallero,  
que de Madrid ha venido  
favores míos siguiendo,  
en aquesta casa está  
encerrado, y yote ruego,  
que pues ya à mi hermano miró  
retirado en su aposento,  
y yo con mi padre voy,  
en tanto que le entretengo,  
le saques de aquí. *Beat.* Si harè.

*Buelve desde el paño Don Luis:*

*Luis.* No vienes, Leonor?

*Leon.* Diciendo,  
señor, estaba à Lucia,  
que gustaré por extremo  
de oirla cantar una letra,  
porque gran noticia tengo  
de su buena voz. *Luis.* A todos  
nos darà oirla contento.

*Leon.* Haz lo que te digo. *Luis.* Què est

*Leon.* Que busque algun instrumento. *vase.*

*Luis.* Haz lo que Leonor te dice.

*Beat.* Una, y mil veces lo ofrezco:  
Cielos, què passa por mí?  
A la casa de Don Diego  
me ha traído mi fortuna,  
el golfo tomè por puerto:



ya no es posible que en ella  
estè un instante; mas esto  
mas espacio ha menester  
para discurrir en ello,  
y ver el modo; acudamos  
à sacar de aqueste empeño  
aora à Leonor, que por ser  
trance de amor se lo debo,  
quando no porque de mi  
ella se ha fiado: luego  
se lo dirè à Octavio todo.  
Escondido Cavallero,  
seguidme, que yo os pondrè  
en la calle.

*Sale Don Juan, y viendose, se admiran los dos.*

**Juan.** Si harè. **Beat.** Cielos,  
què es lo que mirando estoy!

**Juan.** Cielos, què es lo que estoy viendo!

**Beat.** Son tantas cosas, Don Juan,  
las que en un instante mesmo,  
mi imaginacion perturban,  
confunden mi entendimiento,  
que no sè à qual (ay de mí!)  
atender deba primero,  
y por acudir à todas  
à ninguna acudo; pero  
dixe mal, que donde hay  
tan mal pagados afectos,  
tan mal sentidas fortunas,  
como yo por tí padezco,  
harè mal en que no sean  
ellas las que en tanto empeño  
arrastrèn à las demás  
admiraciones que tengo.  
En fin, para haverte visto  
venir à Leonor siguiendo,  
y para hallarte en su casa  
escondido, y encubierto,  
he llorado yo tu muerte!  
O mal hayan sentimientos  
tan bien nacidos: mas no,  
vive tu, que yo agradezco;  
en albricias de tu vida,  
este dolor à mis zelos.

**Juan.** Pluguiera al Cielo, tyrana,  
que estuviéramos à tiempo  
de que yo pudiera darte

satisfaccion de todo esso;  
mas para què he de gastar  
estè instante (que aun no tengo)  
en darte satisfacciones,  
que no han de ser de provecho!  
En casa estàs de tu amante,  
no discurramos en esto,  
sacame de aqui: el dolor  
no me haga hacer extremos,  
què à Leonor, à ti, y à mi  
nos estèn mal. **Beat.** Aunque veo  
el peligro con que estamos,  
no has de irte, sin que primero  
veas, que en todo encontrados  
estàn los estilos nuestros,  
pues por no satisfacerme  
huyes tu, y yo te detengo  
por satisfacerte à ti.

**Juan.** Podràs? **Beat.** Si.

**Juan.** Pluguiera al Cielo.

**Beat.** La no he: **Juan.** Què!

**Beat.** Que quèdaste: **Juan.** Dì.

**Beat.** Con mi hermano riñendo:

**Juan.** Saliste à la calle,

**Beat.** Dónde oí: **Juan.** Què?

**Beat.** Que èl te havia muerto;  
y así: **Juan.** Veniste à buscar  
(buena disculpa) à Don Diego  
con que aun la satisfaccion  
es otra culpa, pues veo  
que te dexò aqueste gusto  
de mi muerte el sentimiento:  
Fuera de que aun es mentira  
quanto dices, pues yo quiero  
que al principio te dixessen  
que yo era el herido: luego  
no era fuerza que llegara  
el desengaño, y mas viendo  
que era Don Diego el herido!

**Beat.** Como el herido Don Diego!  
esso aun no sè yo hasta aora.

**Juan.** Si quieres que yo crea esso,  
y que hallandote en su casa  
ignore todo el suceso,  
es querer que me dè muerte.

**Beat.** Escucha, y sabrás. **Juan.** No quiero  
saber nada: vamos, vamos  
de aqui.

D

Beat



La Desdicha de la Voz.

Beat. Ay Don Juan, ya te entiendo!

todo aqueſſo es barajar  
mi razon, por ir huyendo  
antes que empiece à quexarme  
yo. Juan. Puede, di, no ſer cierto  
que te he hallado en eſta caſa?

Beat. Tampoco puede ſer menos  
de haver te yo hallado en ella.

Juan. Yo, en fin, te encuentro  
en poder de mi enemigo.

Beat. Y yo en el quarto encubierto  
de mi enemiga te hallo.

Juan. Tu veniſte con Don Diego.

Beat. Eſſo es mentira; tu ſi  
veniſte à Leonor ſiguiendo.

Juan. Harà ſeme que pierda el juicio.

Beat. Harà ſeme que pierda el ſeſſo.

Juan. Como? Beat. Yo:::

Juan. Puedes? Beat. Aqui:::

Juan. Eſtår? Beat. Viendo.

Sale Leonor.

Leon. Qué es eſto?

pues quando me importa tanto  
hacer lo que te encomiendo,  
Lucia, te páras à hablar?

Juan. Lucia la llama? Cielos,  
qué es lo que aqui eſtoy mirando?

Leon. Don Juan, à mi Padre dexo  
divertido en ſus papeles,

mi hermano de ſu apoſento

ſale, vete, antes que pueda

verte: otra vez nos verèmos

mas deſpacio, en que podrá

agradecerme mi pecho

haver venido por mi

à Sevilla: vete preſto.

Juan. Si harè, que me importa mucho:  
el ſalirme de aqui huyendo.

O quantas coſas llevamos

que diſcurrir, penſamiento!

Leon. Cierra, Lucia, eſta puerta.

Salen Don Diego, y Luquete.

Dieg. A ver ſi eſtå ſola, buelvo,

Beatriz, por ſaber::: Luq. Leonor

con ella eſtå.

Dieg. Pues no quiero

deſpertar yo la malicia,

ſino eſperar mejor tiempo.

tu aqui Lenor? donde ſales?

Leon. Lucia me eſtåba diciendo:  
(concede con quanto diga, à Beatr.

que me vā la vida en ello).

viendome triſte, que quiere

divertir mi ſentimiento

en eſſe jardin cantando,

y à èl iba: ven, que oirte quiero.

Beat. Mandarme aora cantar

ſolo ſalta à mi tormento;

mas diſſimular me importa

por eſta noche à lo menos,

que mañana buscarè

en Octavio otro rēmedio.

Dieg. Ver tengo ſi lo que oygo

conviene con lo que veo;

cantar es la mayor ſeña

de ſer ella: ſi oy no pierdo

el entendimiento, es

no tener entendimiento.

Luq. Pues no le perderàs oy,

ſi ſolo conſiſte en eſſo.

Sale Octavio.

Octav. Qué hace el ſeñor Don Luis?

Luq. En ſu quarto eſtå eſcriviendo.

Octav. Pues no le quiero eſtorvar:

direiſte, Luquete, luego,

que entrar no quiſe en el mio

ſin verle; pero atendiendo

à ſu ocupacion, me voy,

que mañana nos veremos.

Luq. Yo ſe lo dirè: que quiera

mi amo perſuadirſe necio

à que es Beatriz, por quitarme

à mi le accion, y el derecho

de vengar aquel abrazo!

Vafe y ſale Celio.

Octav. Aqueſte es mi quarto

Celio? Cel. Señor.

Octav. Ha venido alguien

à buscarame? Cel. Un Cavallero

preguntò por ti eſta tarde.

Octav. Quien era? Cel. Era forastero,

no le conoci.

Sale Don Juan.

Juan. Fortuna,

en hablarle me reſolvò

à eſte Cavallero, antes



que se vea con Don Pedro,  
por informarle de todo,  
para que él ponga remedio;  
sois vos el señor Octavio?

*Octav.* Qué mandais?

*Juan.* Buscándoos vengo,  
y ya con segundo fin,  
señor, que os busqué primero;  
porque importa descubriros  
aquí un extraño suceso.

*Octav.* Decid.

*Juan.* Yo venia de parte:::

*Orn. Sale Don Pedro.*

*Ped.* Yo lo diré ya, pues viendo  
que tardabais, y era noche,  
à dos cuidados atento  
vine buscándoos à vos,  
y hablar à Octavio.

*Juan.* No habiendo  
venido hasta aora à casa,  
le esperè. *Octav.* Señor Don Pedro,  
dadme mil veces los brazos.

*Juan.* En qué confusion me veo!

*Oct.* Sin duda à Beatriz buscando à p.  
viene. *Ped.* Menores estremos  
desempeñar no pudieran  
la confianza que tengo  
de vos, en fee de la qual,  
oy à buscaros me atrevo,  
para haceros de mi vida,  
de mi alma, y de mi honor dueño.

*Octav.* El sabe de ella, sin duda, à p.  
pues viene en su seguimiento:  
yo en qualquier lance, à Beatriz  
tengo de amparar primero.

*Ped.* Quedemos solos los tres,  
que descubriros mi pecho  
importa.

*Octav.* Dexadnos solos:

*Vanse los criados.*

sentaos. *Ped.* Yo, Octavio, me veo  
en la mas triste fortuna  
à que haver llegado puedo,  
pues me veo (ha quien pudiera  
decirlo con el silencio!)  
sin honor, y en vuestro amparo,  
que le he de cobrar espero,  
confundiendo en vuestra casa

de mi fortuna el remedio.

*Octav.* En qué puedo yo servirlos?

Cielos, él sabe que tengo  
oy en mi casa à su hermana.

*Juan.* Quién se vió en tan raro empeño!  
mi obligacion de una parte,  
y de otra mis sentimientos.

*Ped.* Yo, Octavio, à Sevilla oy  
à satisfacerme vengo  
de un agravio, de quien fue  
causa (salte aquí mi aliento)  
una hermana, que saltó  
de mi casa.

*Octav.* Extraño empeño!  
pues donde está? *Ped.* No lo sé.

*Octav.* Eso sí, del mal el menos: à p.  
pues qué pretendéis?

*Ped.* Hallarla. *Octav.* De qué suerte?

*Ped.* Estádme atento.

*Canta Doña Beatriz dentro.*

*Beat.* Yo quiero bien,  
mas no he de decir à quien.

*Ped.* Ya lo sé que ésta es su voz.

*Octav.* Perdióse todo el secreto.

*Juan.* Llegó el lance en que es forzoso  
descubrir yo mis intentos.

*Octav.* Qué decis?

*Ped.* Que ésta es su voz,  
y vos la tenéis à dentro:

*Octav.* Entrad, ved todo mi quarto;  
vereis que os engaña el viento.

*Canta y Representan.*

*Buelve à cantar Doña Beatriz y ellos re-*  
*presentan, todo à un tiempo.*

*Beat.* Es tan sagrado el respeto  
de la hermosura que adoro,  
que se ofende mi decoro  
aun dentro de mi concepto:  
morir, y callar prometo;  
y si el callar, y el morir  
por señas han de decir  
mi fineza, y su desden;  
yo quiero bien,  
mas no he de decir à quien.

*Ped.* Pues donde puede tan cerca  
estár? *Octav.* No sé: todos estos  
huertos de la vecindad  
confinan por aquí, y de ellos

D 2

Selba e amiga  
placia e amada  
placia e amada  
descubrióte al dueño mio  
descubrióte al dueño mio  
el arbor con g.<sup>o</sup> porfio  
y que oculta mi dolor.

Peroso callad un poco  
en fuego esta amia mia  
y ante mis ojos mi porfia  
su piedad sino su amor  
sino su amor  
su piedad sino su amor  
su piedad sino su amor.



en alguno podrà ser  
que estè, mas yo no la tengo.  
O quièn pudiera dár solo  
un brevè espacio à su riesgo! *à p.*

*Ped.* Pues en qualquiera que sea  
me he de arrojar.

*Juan.* Detenèos,  
que no es fácil, y es hacer  
publico el agravio vuestro.

*Octav.* Vuestro amigo os aconseja  
lo mejor. *Ped.* Soltad.

*Juan.* Tenèos. *Deteniendole.*

*Ped.* A estè venisteis conmigo?

*Juan.* Si, que à que no os perdais vengo,  
solo à que os vengueis: Esto es *à p.*  
dár para escaparla tiempo.

*Ped.* Pues yo me quiero perder,  
porque no he de estår oyendo,  
que estè una ingrata cantando  
estandome yo muriendo. *vaf.*

*Octav.* No le dexeis. *Juan.* Ay Beatriz,  
en què peligro te ha puesto  
la Desdicha de la Voz! *vase.*

*Octav.* Cierra aqueſtas puertas, Celio,  
no la vea aqueſta noche,  
que mañana havrà remedio.

### o/o JORNADA TERCERA.

*Salen Octavio, Don Juan, y Don Pedro.*

*Ped.* En fin, tengo de escuchar  
yo sus voces, sin que intente  
desesperado arrojar me,  
à donde quiera que fuere,  
y con mi sangre, y mi vida  
los dulces ecos alegres,  
Cisne de honor, convertirlos  
en exequias de su muerte?  
Sea, pues, lo que quereis  
los dos, que favorecerme  
debierais, y no reportarme  
en una ocasion tan fuerte.

*Octav.* Los dos lo hacemos por ver  
quanto es grande inconveniente  
querer artiesgarlo todo,  
fin que nada se remedie,  
En uno de esos jardines,

que confinan con aqueſte  
quarto, se escuchò la voz:  
no fuera accion imprudente  
dexarlo solo hacer ruido  
sin efecto? Confidere  
vuestro honor, que del honor  
son tan severas las leyes,  
que mandan, que el ofendido  
sin ningun riesgo se vengue.

*Juan.* Yo vengo con vos, Don Pedro,  
y en todo trance, valiente  
me tendreis à vuestro lado;  
mas disponedlo de suerte,  
que sea uno el empeñaros,  
y el desempeñaros: entre  
à parte con el valor  
la cordura, que mil veces  
hemos visto, què sin ella  
el mas ofiado se pierde.

*Octav.* Yo os ayudarè el primero.

*Juan.* Pensemos lo que conviene  
con mas atencion, y luego  
que se discorra, y se piense  
el modo, en su execucion  
vida, honor, y alma se arriesguen:  
*Oct.* Aunque es verdad que no estoy  
yo informado (ha si supiese *à p.*)  
disimular lo que sè! )

de todo lo que os sucede,  
bien se dexa conocer,  
por señas tan evidentes,  
que à vuestra hermana buscais.  
Yà, por lo menos, se tiene  
noticia que està aqui cerca;  
pues yo cautelosamente  
procurarè saber donde,  
quien la traxo, ò con quien viene,  
y en què casa està; y en tanto  
que desto à firmarme llegue,  
vos quedaos escondido  
en este quarto, que puede  
el ser visto, embarazar  
nuestros designios, de suerte,  
que en bolviendo yo informado,  
vereis el mas conveniente  
modo; y haviendo elegido  
el què à vos os pareciere,  
entonces muramos todos.

*Asi*



Añsi mi valor pretende à p.  
poner en salvo à Beatriz.

Juan. El mas cuerdo arbitrio es esse.

Añsi mi ofendido amor à p.  
es bien que dár tiempo intente,  
para que à Beatriz avise.

Ped. Yo quiero que no se quexe  
de mi mi honor, que no hice  
quanto pude por tenerle;  
y así me quiero dexar  
regir de los dos en este  
caso, yerre con disculpa,  
ya que con disculpa yerre.  
Con quien puede haver venido  
esta ingrata hermana aleve  
à esta Ciudad, (ay de mi!  
quanto pronunciarla sienten  
mis labios!) es con Don Diego  
de Lara, un hombre que viene  
aqui con Don Luis de Lara  
su padre, à un cargo, porque este  
fue à quien yo, y D. Juan dexamos  
por muerto, y à quien valientes  
siguiendo los dos venimos;  
y así, saber os conviene,  
si él vive por aqui cerca,  
que siendo así, es evidente  
que fue en su casa el cantar.

Oct. Quién vió confusion mas fuerte? à p.

Las heridas de Don Diego  
fueron por ella, y la tiene  
en su casa, siendo yo  
quien à ella la lleva: pueden  
juntarse en solo un discurso  
tantas dudas diferentes?

El uno de mi se fia, à p.

y à esto à mi casa viene;  
al otro le traygo yo,  
por las finezas que debe  
à su padre mi amistad:

La Dama (penas crueles!)  
se ampara de mi piedad;  
y todos tres, finalmente,  
están dentro de mi casa.

Què he de hacer? ya se me ofrece  
un medio; hablaré à los dos,  
y à no bastar, nada teme  
mi valor, pondrè en salvo,

que es lo primero; pues tienen  
en los hombres nobles tales  
privilegios las mugeres,  
que han de ser las preferidas,  
y venga lo que viniere.

Yà, pues, de todo advertido  
voy, con vos Don Juan se quede,  
que pues complice con vos  
fue, si acaso sucediese  
verle, nuestra diligencia  
podrà embarazar el verle;  
y mirad lo que os suplico,  
que no haveis de salir deste  
quarto: Ped. Esta palabra os doy.

Octav. En ninguna parte puede à p.  
mas seguro estar, que aqui.

Yo la acepto, no receles  
si procedes bien, ò mal:

Pensamiento, bien procedes,  
que amparar à la muger  
es lo mas preciso siempre. vase.

Juan. Como aora al oír Octavio, à p.  
que Don Diego (ay de mi!) fuese  
de Don Pedro el enemigo,  
siendo Don Diego su huesped,  
y estando con él Beatriz,  
tener à Don Pedro quiere  
en su casa, y à informarse  
donde ella està se ofrece?

No sè què intento es el suyo;  
pero quien à mi me mete  
en pensar dudas ajenas;  
estando las mias presentes?  
Beatriz està en gran peligro,  
y aunque à mi Beatriz me ofende,  
soy noble, avisarla aora  
es lo que mas me compete.

Como podrè de Don Pedro  
apartarme un solo breve  
instante, pues para hablarla,  
ocasion Leonor me ofrece?

Ped. O quien aqui se quedara,  
solo por ver si pudiesse  
descubrir desde aqui algo!

Juan. Ya una industria se me ofrece.

Ped. Què estais pensando, Don Juan?

Juan. Don Pedro, en unos papeles,  
que son de mucha importancia,



de la maleta, y el huesped  
donde llegamos ayer,  
viendo que ninguno buelve,  
podrá abrirla rezelofo.

*Ped.* Decis bien, y me parece  
preciso que vos, que sois  
menos conocido en este  
Lugar, vais à assegurarle,  
porque en sospecha no entre.

*Juan.* Yo fuera, si no temiera:::

*Ped.* Qué os embaraza, y suspende?

*Juan.* Dexaros solo.

*Ped.* Qué importa,  
que solo, Don Juan, me quede?  
Id, pues, que en casa segura  
quedo.

*Juan.* Si bien lo supiesse! *à p.*  
pues con esta confianza  
voy, bolverè brevemente.

*Ped.* Vacilan lo me hallareis  
en mis desdichas crueles. *vase.*

*Juan.* Beatriz, à visarte voy  
de los peligros que tienes.

*Salen Don Diego, y Luquete*

*Lug.* Apenas ha amanecido,  
y ya, señor, te levantas?

*Dieg.* Si, que en confusiones tantas  
mal descansar he podido.

*Lug.* En fin, en que es Beatriz, dás,  
esta criada? *Dieg.* Si, ella es,  
ò yo estoy loco. *Lug.* Ea, pues,  
persuadere à que lo estàs.

*Dieg.* Yo la he de hablar, y saber  
què causa aqui la ha traído,  
ya que tiempo no he tenido  
antes de agora, porque ayer  
la vi en casa, y de mi hermana  
un punto no se apartò;  
y así, por hablarla, yo  
me vesti tan demañana.

*Lug.* Ella vieue.

*Dieg.* Pues de aqui  
te retira, porque quiero  
solo hablarla.

*Vase Luquete, y sale Doña Beatriz.*

*Beat.* Tarde espero  
que haya dicha para mi:

hablar à Octavio quisiera  
en su quarto, para que  
sepa, que esta casa fue  
de mi mal causa primera,  
para que me ausente de ella;  
pues consolada no puedo  
estàr yo, sin tener miedo  
al influxo de mi estrella:  
Voy; pero:::

*Dieg.* Gracias al Cielo,  
que puedo, hermosa Beatriz,  
aqueste instante feliz  
hablarte, sin el rezelo  
que de mi hermana he tenido;  
Dame mil veces los brazos,  
que bien tan dichosos lazos,  
mi vida te lia merecido  
tan à riesgo suyo, pues  
por ti la tuve perdida,  
siendo mas feliz mi vida,  
muerta entonces, que despues  
restaurada; que aunque yo  
quejarme de ti pudiera,  
pues Don Juan de Silva era  
quien con tu hermano riñò,  
quando yo entrè, no ha quedado  
para la dudà razon,  
mirando tu estimacion  
en tan infeliz estado. *Llega Do*

*Què es esto? como has venido.*  
aqui? las lagrimas dexa,  
pues que ya toda mi quexa  
en lastima has convertido. *Beatricedo*

*Beat.* Saben los Cielos, señor  
Don Diego, quanto quisiera;  
que tambien se convirtiera  
oy mi venganza en dolor,  
antes de llegar à oïros,  
y antes de llegar à hablaros:  
mas ya que es preciso daros  
noticia de mi, y pediros  
que me ampareis, mis enojos  
faciliten mis agravios,  
sean llanto de los labios  
las razones de los ojos,  
que està mi remedio en vos;  
y así, escuchad.

*Dieg.* Proseguid, *Beat.* Yo:::

*Sale*



*Ora*  
Sale Octavio.

*Octav.* Beatriz, Don Diego, oid,  
que pues buscando à los dos  
vengo, porque importa hablar  
à cada uno de por sí;  
mejor será, pues aquí  
juntos oy os pueda hallar,  
juntos hablaros, que no  
se aventurará el secreto  
de uno en otro, à cuyo efecto  
mi obligacion os busco;  
à vos, porque así pretendo  
decir el riesgo en que os veis;  
y à vos, porque le escuchéis.

*Dieg.* Ya os escucho.

*Beat.* Ya os atiendo.

*Octav.* Vos, Don Diego, no ignorais,  
pues que su amante haveis sido,  
quien es Beatriz, y sabeis  
el como à Sevilla vino:

Vos, Beatriz, no me podeis  
negar, pues me lo haveis dicho,  
que el que vuestro hermano hirió  
vuestro esposo hubiera sido;  
pues siendo así, que he llegado  
yo à saber de estos avisos,

que es D. Diego esposo vuestro,  
pues fue Don Diego el herido  
en vuestra casa, à quien vos  
por muerto tuvisteis, digo,  
que ya no es tiempo de que  
deis mas larga à los designios  
de vuestro amor, porque anda  
de un noble pecho ofendido,  
de vos muy cercano el riesgo,  
y en vuestro alcance el peligro.

En Sevilla está Don Pedro,  
vuestro hermano, y enemigo,  
y de donde vos estais

ya tiene muchos indicios,  
que quando anoche cantasteis  
lo oyó, que en efecto ha sido  
la Desdicha de la Voz

oirle, el que no se quiso  
que la oyese: ved ahora,  
si habiendo hasta aquí venido  
buscándoos, juntos os halla,  
quanto el empeño es preciso

Y así, pues los dos estais  
tan amantes, y tan finos,  
que à vos por ella os hirieron,  
y ella à vos os halla vivo,  
haviendoos llorado muerto,  
de que yo soy un testigo:  
el mejor fin que podeis  
dár à este noble delito  
de amor, es, que vuestro hermano  
casado os halle, arbitrio  
para el desempeño ayroso,  
para el desagravio digno.

*Mientras Octavio está hablando, los  
dos están suspensos, y Bea-  
triz llora.*

Pues cómo, quando pensé  
hallaros agradecidos  
à vuestra fortuna, dando  
feliz fin à los prodigios  
de tan peligroso amor,  
el uno, y otro indecisos,  
dais lagrimas à la tierra  
vos? Vos al ayre suspiros?

No fuisteis, decid, Don Diego,  
vos, quien mas à Beatriz quisó?

*Dieg.* Tanto, que fui en su hermosura  
de amor idolatra Indio.

*Octav.* Vos, Beatriz, no me dixisteis,  
que à quien D. Pedro havia herido  
era vuestro esposo? ~~era~~

*Beat.* Es verdad.

*Octav.* No os hirió à vos?

*Dieg.* Y al Divino  
Cielo pluguiera, que nunca  
hubiera convallecido.

*Octav.* No es quien vos dixisteis?

*Beat.* No,  
que tuve error al decirlo.

*Octav.* No estabais vos en su casa  
aquella noche escondido?

*Dieg.* No, que solo al ruido entré.

*Oct.* Pues cómo vos me haveis dicho,  
que ~~era~~ el que lloravais?

*Beat.* No supe  
quien huviese entrado al ruido.

*Octav.* Luego era el competidor  
Don Diego, y no el elegido?

*Los dos.* Si.

2<sup>a</sup> y 4<sup>a</sup> p.  
Ora



**Octav.** Pues peor està que estaba,  
 si quando el fin imagino  
 facilitado, se buelve  
 à quedar en su principio;  
 y así, acortemos discursos,  
 que hay mucho que hacer: yo miro,  
 Beatriz, muy cercano el riesgo,  
 no tengo de permitiros  
 padecer en mi poder;  
 y así, conmigo venios  
 donde yo os guarde.

**Dieg.** Eso no,  
 que una cosa en su peligro  
 es el ser yo Cavallero,  
 y otra el no ser su marido:  
 yo soy à quien oy Don Pedro  
 busca, como à su enemigo,  
 Beatriz en mi casa està;  
 ved quanto es para mi indigno,  
 que otro me escuse el efecto  
 de lo que yo causa he sido;  
 y así, yo debo ampararla,  
 ya que por fortuna vino  
 à mi casa, no se diga  
 de mi, que solo he tenido  
 el brio para quererla,  
 no para guardarla el brio.

**Octav.** Ella se amparò de mi,  
 y la he de llevar conmigo.

**Beat.** Mirad, que:::

**Octav.** Yo::: **Dieg.** Yo:::

**Alborotanse, y salen Don Luis, y Luquete.**

**Luis.** Què es esto?

**Dieg.** Disimular es preciso,  
 no entienda nada mi padre.

**Octav.** Finjid vos, pues que yo finjo:  
 nada; alabòme Don Diego  
 aqueste *Octav. no, q' cinto*  
 y estabale ofreciendo,  
 reusò, à lo que yo porsio;  
 y así, que vos se le deis  
 de parte mia, os suplico.

**Luis.** Pues disimulan, no quiero  
 darme yo por entendido. *à p.*  
 Desempeñamos tan mal,  
 mercedes, y beneficios  
 vuestros, que no estraño que

tomarle no haya querido:  
 de Octavio quiero saber *à p.*  
 què ha sido aquesto; venios  
 conmigo, Octavio, que tengo  
 un negocio que deciros:  
 vete de aqui. **Dieg.** Si harè.

**Beat.** Cielos,  
 à quièn havrà sucedido  
 tanto tropèl de desdichas? *ab. do*

**Luz.** Señor, què es esto? què ha sido  
 es Lucia, è es Beatriz?

**Dieg.** Lucia; estava sin juicio:

**Luz.** Quièn lo duda? albricias, alma;  
 que desta vez me enlucio.

**Dieg.** Que es ella, negar me importa,  
 hasta el fin que solicito. *à p.*

Beatriz, en mi casa està,  
 no temas ningun peligro,  
 sirvate de algo, ya  
 que de todo no te sirvo. *vase*

**Luis.** Venid.

**Octav.** Por no darle mas  
 sospechas, sus passos sigo:  
 Esta advertida, Beatriz, *à p.*  
 de que buelvo al punto mismo,  
 y en tanto, que deste quarto  
 no salgas, Beatriz, te aviso.

*Kanse los dos.*

**Beat.** Havrà mas ansias, mas penas,  
 què padecer? Què bien dixo  
 el que dixo, que los males  
 eran cobardes, pues miro,  
 que nunca he visto uno solo;  
 y cobran mayores brios,  
 quando al que embisten le ven  
 mas postrado, y mas rendido!

**Luz.** Animo, Amor, esto es hecho;  
 sombrero, y zapatos limpio.

**Beat.** Mi hermano en Sevilla, Cielos,  
 y ya con claros indicios  
 de la parte donde estoy,  
 por haver mi voz oido?

**Luz.** Linda cosa fuera amor,  
 si no tuviera principio.

**Beat.** Mal haya mi voz, amen,  
 pues mi mayor enemigo,  
 la Desdicha de mi Voz  
 en qualquiera parte ha sido.

**Luz.**



*Luq.* Pero què temo? quizá  
se rà muger de capricho.

*Beat.* Faltar desta casa aora  
no puedo, haviendome dicho  
Ostasio, que aquí le espere:  
estarme en ella, Divinos  
Cielos; es estar haciendo  
mas continuado el delito.

*Luq.* Yo llego à lo Sevillano,  
que será el mejor estilo.

*Beat.* Y estas confusiones son,  
sin tocar (rigor esquivo!)  
en los zelos de Don Juan,  
que no importarán los míos;  
qual estoy yo, pues mis zelos  
son los que menos estimo!

*Luq.* Seora madre de mi vida,  
ya voaced havrà sabido,  
que el enamorarse un hombre,  
muchas veces no es de vicio.

*Sale Isabél al paño.*

*Isab.* Zelos, vamos poco à poco,  
que hay en el campo enemigos.

*Beat.* Esto solo le faltaba  
à mi discurso afligido,

que un picaño se me atreva.

*Luq.* Yo lo estoy desde que he visto  
essa cara, y esse talles.

*Beat.* Fortuna, à què me has traído?

*Isab.* Demos otro passo mas.

*Luq.* Yo quiero, pues.

*Beat.* Pues yo embido.

*Dale un bofetón, y sale Isabél.*

*Isab.* Lleve esse, y venga por otro,  
seor Luquete.

*Luq.* Vive Chriſto.

*Isab.* Aora no me negaràs,  
picaño, que yo lo he visto;  
peor que mi abrazo, no es esto?

*Luq.* Y como, tambien lo digo;  
pues tu ofendes abrazando,  
y yo escupiendo colmillo.

*Isab.* Què grande gusto me has hecho,  
ay amiga, en despedirlol!

*Luq.* Y à mi, què grande disgusto!

*Beat.* En nada, Isabél, te sirvo,  
que yo así despido siempre

à picaños atrevidos.

*Luq.* Y para siempre jamás  
yo me doy por despido.

*Sale Leonor.*

*Leon.* Lucia, Isabél, con quièn  
hablais aquí?

*Luq.* Conmigo  
hablando estan por la mano.

*Leon.* Luquete, allá fuera idos.

*Luq.* Que me lo huvieras mandado;  
te lo huviera agradecido,  
una hora antes.

*Isab.* Para esta,  
infame. *Luq.* A quèſſo es muy lindos;  
aora la juras? no llevo  
ya adelantado el castigo? *bases*

*Leon.* Amigas, pues que las dos  
sois de mis males testigos,  
sed de mis penas las dos:  
tambien lisonjero alivio.

*Isab.* Ya sabes con el amor,  
y lealtad que te servimos.

*Leon.* Ya sabéis como Don Juan  
de mi enamorado vino  
à Sevilla; ya te dixè  
anoche, como me dixo,  
que à darme satisfacciones  
solamente havía venido,

de unos zelos que me diò  
en Madrid, pues aunque fino  
à una dama festejaba,

era mañoso artificio,  
en cortesana venganza  
de mis desdenes esquivos;  
pues yo, hasta bolver à oír  
tal desengaño, no vivo;

si tu quisieras, Lucia,  
(con què verguenza lo digo!)  
hacer por mi una fineza,  
veràs como te la estimo.

*Beat.* Què es, señora, lo que mandas?

*Leon.* Yo, como mi padre vino,  
y no pude con espacio  
hablarle (ò rigor impiol!)  
no preguntè su posada,  
à donde yo le dè aviso  
de las horas à que puede

E

ha-



hablarme; y así, te pido,  
que pues eres de Sevilla,  
y sabrás, que esto es preciso,  
mejor que Isabel, las calles,  
la posada en que ha vivido  
busques, Lucia, y le llesves  
al instante un papel mio;  
no lo harás?

*Beat.* Si, mi señora;

pues no, si en esso te sirvo?

*Leon.* Dioste guarde; ponte el manto,  
mientras yo el papel escrivo:  
Isabel, ven à sacarme  
la escrivania. *Vanse las dos.*

*Beat.* Ha podido

llegar à mas mi fortuna,  
que à darme tan buen oficio?  
Pero puesto que à Don Juan  
hablar así solicito,  
buscarle de espacio quiero,  
y darle de todo aviso,  
aunque Octavio, que de casa  
oy no saliese, me dixo,  
irè por el manto.

*Ora Sale Don Juan.*

*Juan.* Espera,  
Beatriz, que una hora escondido  
en esse portal de enfrente  
he estado (mal dixe) un siglo,  
esperando à que Don Luis  
se fuesse, que con su amigo  
Octavio se ha estado hablando;  
y por esso no he podido  
entrar antes.

*Beat.* La señora

Leonor, por quien has venido  
à Sevilla, à solo darla  
satisfaccion de que ha sido  
qualquier otro amor venganza  
de sus desdenes esquivos,  
te agradezca la asistencia;  
espera, mientras la digo  
que no te escriba un papel,  
que ya por èl has venido.

*Juan.* Beatriz, los lances estàn  
en estado tan prolijo,  
que piden medios, no quejas;

y pues yo zelos no pido  
de que en casa de Don Diego  
te estès, haviendome visto  
en Sevilla, no gastèmos  
tiempo en estos desatinos,  
y calla tus zelos tu,  
pues que yo no hablo en los mios;

Tu hermano en Sevilla està,  
à darte muerte ha venido,  
ò à casarte con Don Diego;  
para mi todo es lo mismo:  
pero haviendo sido yo  
quien mas, Beatriz, te ha querido;  
quien mas, Beatriz, te ha adorado;  
bien pensaba el no decirlo;  
mas como ha tanto que saben  
estas voces el camino  
que hay del corazon al labio,  
solo el uso las hà dicho:  
no serà justo que sepa  
yo que te busca el peligro,  
y no te avise de èl; mira  
lo que has de hacer, prevenido  
para todo me hallaràs  
quanto sea tu servicio;  
bien por la parte de noble;  
no por la parte de fino,  
que en haviendote dexado  
segura el despecho mio,  
palabra te dà de que  
me ausente el fiero martyrio  
de verte en agenos brazos;  
y así, lo que te suplico,  
es, que asegures tu vida,  
hallandote (trance esquivo!)  
desposada con Don Diego  
tu hermano, que otro camino  
tu seguridad no tiene:  
si à esto inconveniente ha sido  
de Don Diego algunos zelos,  
y en tu estimacion previno  
poner duda, esto lo infiero,  
de que sirviendo te miro  
con otro nombre en su casa,  
dímelo, que yo, yo mismo  
tomarè de tu opinion  
la causa, y en desafio



la muerte le fabrè dár  
 porque se case contigo,  
 que quiero mas tu opinion,  
 (ay Beatriz!) que el gusto mio,  
 que no quiso como noble,  
 quien como zeloso quiso.

*Beat.* Don Juan, aqueſta fineza  
 yo la agradezco, y la eſtimo,  
 mas para valerme de ella  
 no es tiempo: yo no he tenido  
 con Don Diego mas empeño,  
 que traerme mi deſtino,  
 ſin ſaber como, à ſu caſa:  
 ſi deſto quieres teſtigos,  
 lo es Octavio; y ſin Octavio,  
 ſeal *1.º* *2.º* *3.º* *4.º* *5.º* *6.º* *7.º* *8.º* *9.º* *10.º* *11.º* *12.º* *13.º* *14.º* *15.º* *16.º* *17.º* *18.º* *19.º* *20.º* *21.º* *22.º* *23.º* *24.º* *25.º* *26.º* *27.º* *28.º* *29.º* *30.º* *31.º* *32.º* *33.º* *34.º* *35.º* *36.º* *37.º* *38.º* *39.º* *40.º* *41.º* *42.º* *43.º* *44.º* *45.º* *46.º* *47.º* *48.º* *49.º* *50.º* *51.º* *52.º* *53.º* *54.º* *55.º* *56.º* *57.º* *58.º* *59.º* *60.º* *61.º* *62.º* *63.º* *64.º* *65.º* *66.º* *67.º* *68.º* *69.º* *70.º* *71.º* *72.º* *73.º* *74.º* *75.º* *76.º* *77.º* *78.º* *79.º* *80.º* *81.º* *82.º* *83.º* *84.º* *85.º* *86.º* *87.º* *88.º* *89.º* *90.º* *91.º* *92.º* *93.º* *94.º* *95.º* *96.º* *97.º* *98.º* *99.º* *100.º*  
 ſeal *1.º* *2.º* *3.º* *4.º* *5.º* *6.º* *7.º* *8.º* *9.º* *10.º* *11.º* *12.º* *13.º* *14.º* *15.º* *16.º* *17.º* *18.º* *19.º* *20.º* *21.º* *22.º* *23.º* *24.º* *25.º* *26.º* *27.º* *28.º* *29.º* *30.º* *31.º* *32.º* *33.º* *34.º* *35.º* *36.º* *37.º* *38.º* *39.º* *40.º* *41.º* *42.º* *43.º* *44.º* *45.º* *46.º* *47.º* *48.º* *49.º* *50.º* *51.º* *52.º* *53.º* *54.º* *55.º* *56.º* *57.º* *58.º* *59.º* *60.º* *61.º* *62.º* *63.º* *64.º* *65.º* *66.º* *67.º* *68.º* *69.º* *70.º* *71.º* *72.º* *73.º* *74.º* *75.º* *76.º* *77.º* *78.º* *79.º* *80.º* *81.º* *82.º* *83.º* *84.º* *85.º* *86.º* *87.º* *88.º* *89.º* *90.º* *91.º* *92.º* *93.º* *94.º* *95.º* *96.º* *97.º* *98.º* *99.º* *100.º*  
 Sacame de aqueſta caſa,  
 llevame, Don Juan, contigo,  
 que aunque oy Octavio, y D. Diego  
 ſe han en mi amparo ofrecido,  
 quiero que veas, que ſolo  
 el que tu me dàs eſtimo,  
 y hallemè mi hermano luego  
 caſada, pero contigo.

*Juan.* Beatriz, ya te he dicho quanto  
 mas tu opinion ſolcito,  
 que mi guſto, yo no puedo  
 caſarme (muero al decirlo!)  
 con quien (tiemblo al pronunciarlo!)  
 en poder (grave martyrio!)  
 de otro amante (trifte ſuerte!)  
 he hallado (rigor eſquivol!)  
 y aſſi: : :

*Beat.* No me digas mas,  
 que ya ſè que no ha na nacido  
 eſſe eſcrupulo, Don Juan,  
 de tu amor, que haviendo oido  
 mi reſolucion, debieras  
 no dudar, pues ſi ſe ha viſto  
 huir de un marido à un amante,  
 alterando yo el eſtilo,  
 no havia de querer aora  
 huir de un amante à un marido.  
 Leonor es deſta tibieza  
 cauſa, por ella has venido,  
 y:: Pero no digo nada,  
 hartò en lo que callo digo.

*Juan.* Haràs que me dè la muerte,  
 deſpechado el honor mio,  
 ſino quieres::

*Beat.* Què? *Juan.* Que tenga  
 cauſa. *Beat.* En què?

*Juan.* En haver ſentido  
 hallarte en cas de Don Diego.

*Beat.* Bien que lo ſientas lo eſtimo,  
 mas no que lo ſientas tanto,  
 como que hagas deſperdicio.

*Juan.* De què?

*Beat.* De aqueſta ocaſion  
 que te doy.

*Juan.* Si haviendo dicho  
 que haſta eſtår deſengañado  
 no me he de caſar contigo,  
 quieres que te lleve, vamos.

*Beat.* Tanto de mi verdad ſio,  
 que con eſſa condicion  
 he de aceptar el partido:

espera pondrè me un manto.

*Juan.* Amor, ya me determino  
 à todo, ya nada temo,  
 llevando à Beatriz conmigo,  
 y que::

*Leon.* Ya eſtà aqui el papel,  
 Lucia; pero què miro!

Don Juan, mi ſeñor, en vano  
 ſi eſtàs preſente, te eſcrivo,  
 pues la lengua del papel  
 para la auſencia ſe hizo;  
 y aſſi le rompo al mirarte,  
 ſiendo ya los brazos mios  
 mejores cifras de amor.

*Juan.* Muerto ſoy ſi aqui no ſinjo,  
 porque el enojarla aora  
 ſerà eſtorvar mis deſignios.

Leonor, ſeñora, mi bien,  
 quanto aqueſte agrado eſtimo,  
 mejor lo dirà la muda  
 retorica de un rendido,  
 haciendo de tales lazos  
 cadenas al alvedrio.

Al irſe à dár los brazos, ſale Doña

Beatriz con manto.

*Beat.* Vamos, D. Juan: mas què veol

*Leon.* Lucia, no neceſſito

E 2



30 Ba  
36 Or

Va con mas lentada con la labor

24 1/2

La Desdicha de la Voz.

ya de que vayas, supuesto  
que primero Don Juan vino,  
que fueses tu; y así, el manto  
te quitas.

**Beat.** Ya me le quito,  
pues no tengo que ir a donde  
iba, en habiéndole visto.

**Leon.** En fin, Don Juan, que la dama  
a quien amabas rendido  
en Madrid, era por tema?  
qué dudas? qué temes? dilo  
una, y mil veces, que yo  
tantas estimaré oírlo.

**Beat.** Si dirá.

**Juan.** Verdad es, que  
por quien hasta aquí he venido,  
es por quien estoy mirando;  
pues ni tengo, ni he tenido  
dicha, sino solo ver  
una hermosura que miro;  
no tienes de qué enojarte, a p.  
**Beatriz**, que por ti lo digo.

**Beat.** Favor, que es común de dos,  
ni le quiero, ni le estimo.

**Leon.** O quanto, D. Juan, me agrada  
estas finezas oírlo!  
todas mi amor las merece.

**Or.** Sale Isabel asustada.

**Isab.** Señora?

**Leon.** Qué ha sucedido?

**Isab.** Qué ha de suceder? no es  
el venir alguien preciso?

**Ost.** y D. Diego a un tiempo  
por dos puertas han venido  
a casa, y en este quarto  
entran.

**Beat.** Quién jamás ha visto  
mas penas?

**Leon.** Don Juan, ya sabes  
desde anoche este retiro,  
entrate, y las dos entrad  
en esta sala conmigo,  
que estando haciendo labor,  
mejor la desecha finjo:  
tu no salgas, hasta que  
una señal te dé aviso,  
aquella será la voz

de Lucía, habiendo oído  
que canta un tono, sal luego,  
que es señal que se havrán ido.

**Beat.** Yo cantar aora, Cielos!

**Leon.** Esto, Lucía, es preciso  
para que Don Juan se vaya.

**Beat.** Solo el ser para su alivio,  
pudiera hacerme cantar,  
quando era el llorar mas digno.

**Isab.** Que entran ya.

**Juan.** Quién se vio a un tiempo  
a tantas penas rendido!

**Beat.** Ay ingrato! **Juan.** Pude yo  
escusarlo? **Beat.** Quién te hizo  
fuerza? **Juan.** La ocasión.

**Beat.** Qué buena **Leon.** g. cierto  
disculpa! yo me retiro.

**Juan.** Yo me quedo, no me halle  
oy la desdicha escondido.

**Escondese y vanse todos y salen Ost.**  
**Or.** y Don Diego.

**Ost.** Señor Don Diego, con vos  
yo no he de tener pendencia,  
pues ha de ser conveniencia  
quanto tratemos los dos;  
siendo así, no embaracéis  
la acción que me toca a mí,  
questraxe a Beatriz aquí,  
sacarla de aquí. **Dieg.** No veis;  
que habiéndola hallado yo  
en mi casa, aunque haya sido  
siempre amante aborrecido  
de su rara beldad, no  
será bien visto, que sea  
de otro amparada? y mas siendo  
yo, como estáis vos diciendo,  
a quien su hermano desea  
dar la muerte: cómo puedo  
escusar el lance, pues  
lo que conveniencia es,  
podrán decir que fue miedo?

**Ost.** Ella a Sevilla se vino,  
porque el herido juzgó  
que era su esposo, y creyó  
que era muerto; y pues previno  
en mi hallar favor, y amparo,  
es cierto que he de guardarla:

yo.



2<sup>o</sup> p.<sup>o</sup> 2<sup>o</sup>

De Don Pedro Calderon de la Barca.

37

yo la traxe aqui, y llevarla  
me toca. *Dieg.* Yo, aunque su raro  
rigor siempre examiné,  
y un favor no merecí,  
haviendola hallado aqui,  
sin apurar como fue,  
la he de librar, que à ninguno  
le toca mas, ni aun à vos.

*Octav.* Esso es, por guardarla dos,  
no favorecerla uno;  
y así, pues es un efecto  
el que los dos procuramos,  
oy los dos nos avengamos  
à sacarla deste aprieto.

*Sale Don Juan al paño.*

*Juan.* En verme aqui *me lo cubro*  
mil veces dichofo he sido,  
pues un defengano he oido,  
con que quedo asegurado.

*Vanse y descubrense en un corredor Bea-  
triz, Leonor, e Isabel con almohadi-  
llas, baciendo labor.*

*Isab.* Los dos, sin passar, señora,  
de la sala, se bolvieron.

*Leon.* Fueronse ya? *Isab.* Ya se fueron.

*Leon.* Pues, Lucia, *ahora*,  
para que Don Juan se vaya,  
que à trueco de asegurarle,  
no quiero bolver à hablarle,

*Beat.* Pues quiere el Cielo, que haya  
para Don Juan conveniencia  
en mi voz, quiero cantar  
à pesar de mi pesar:  
el llanto le dè licencia  
oy à mi acento veloz,  
que si à el servirle procura,  
ya serà una vez ventura  
la Deldicha de mi Voz.

*Canta Beatriz.*

*Beat.* Ya no les pienso pedir  
mas lagrimas à mis ojos,  
porque dicen que no pueden  
llorar tanto, y ver tan poco.

*Sale Don Pedro.*

*Ped.* Donde Octavio me dexò  
esperando (ay de mi!) estaba  
la respuesta de mi agravio,

que ha todo un siglo que tarda;  
quando la voz de Beatriz  
escuchè, y siguiendo el alma  
su acento, salí del quarto,  
passando de sala en sala  
à essotro de enfrente, Cielos,  
averiguè donde canta.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Saldre, pues ya me asegura  
la voz *Ped.* Entrarè à buscarla.

*Juan.* Don Pedro? *Ped.* Don Juan?

*Juan.* Tèves,

donde vais? *Ped.* Ya es escusada  
persuasion, que haviendo visto,  
que Octavio, y que tu me engañas:  
Octavio, pues esta fiera  
tiene dentro de su casa;  
y tu, pues de adentro sales,  
y ambos à dos me lo callan,  
sin esperar mas razones  
tengo de entrar à matarla.

*Juan.* Mirad à què os empeñais,  
porque tengo de guardarla.

*Ped.* Vos de mi? *Juan.* Yo.

*Leon.* Què es aquello?

Lucia, mirad quien anda

allí.

*Sale Beatriz.*

*Beat.* Què es esto, Don Juan?

*Ped.* Què ha de ser, alevè hermana?

sino yo, que à darte muerte

vengo. *Beat.* Los Cielos me valgan!

*Juan.* No temas, que en tu defensa

perderè honor, vida, y alma.

*Ped.* A esto conmigo veniste?

*Juan.* Si, que esto solo fue causa.

*Ped.* *Bravo!*

Hasta quando inhumano

inhumano

barbaro cruel destino

barbaro cruel destino

an d'urar las crivias

del tinte afecto mio

del tinte afecto mio

hasta cuomo viro

barbaro cruel destino

an d'urar las crivias

del tinte afecto mio

del tinte afecto mio

del tinte afecto mio

basta  
onny, y habel  
i infelice!  
ngañaba,

la  
os  
atant  
tu

pues

Ayuntamiento de Madrid

10

S. C.



pues en la casa se ampara  
de Don Diego mi enemigo:  
matarèla. *Juan.* He de librarla.

*Leon.* Don Pedro, si es que buscando  
vienes à la que te engaña,  
no à costa de tanto honor  
quieras oy tomar venganza.

*Ped.* Buscando vengo, Leonor,  
à quien me ofende, y me agravia,  
y tengo de darla muerte.

*Juan.* Ya he dicho, que he de ampararla,

*Leon.* Por mi lo dicen los dos.

*Salen Don Luis, y Luquete.*

*Luis.* Qué ruido es este en mi casa?

*Lug.* Qué sè yo.

*Leon.* Mi padre, Cielos!  
aquí el ingenio me valga:  
qué ha de ser? que aquestos dos  
Cavalleros, oy con tanta  
osadía se han entrado  
buscando aquella criada,  
que sin mirar el respeto  
que deben: : : :

*Beat.* Desdicha estraña!

*Leon.* A mi decoro, y el tuyo,  
à mi presencia se matan:

*Lucia,* convèn en esto, *à Beat.*  
pues tu no aventuras nada,  
y me das la vida à mi.

*Juan.* Ya, Leonor, defengañada  
de todo està, pues à voces  
toda la verdad declara.

*Lug.* Isabèl, qué ha sido esto?

*Isab.* Yo, Luquete, no sè nada.

*Luis.* Deteneos, Cavalleros,  
que estoy yo en medio: no basta  
ser aquesta casa mia,  
y de mi hija esta criada,  
para tener mas respeto?

*Leon.* El lo creyò, albricias alma.

*Lucia,* por un solo Dios,  
que finjas que erès la causa.

*Beat.* Bueno es pedirme que finja,  
lo mismo que por mi passa.

*Luis.* Lucia, estas ocasiones  
dais vos?

*Beat.* Soy muy desdichada:

en tu casa estoy, mi vida  
defiende de una desgracia,  
porque quien me busca, intenta  
darme la muerte. *Leon.* Bien ayas  
tu, pues que finges por mi  
el ser aqui la culpada.

*Ped.* Señor Don Luis, no os espante  
este despecho, esta rabia,  
que esta muger que oy aqui  
he hallado, yo he de llevarla  
conmigo.

*Juan.* No ha de llevar,  
si primero no me mata.

*Leon.* Bien disimulan los dos.

*Luis.* Aun viendome aqui, no basta  
para reportaros? cómo?

*Ped.* No me obliguéis à que haga  
decir el despecho. *Luis.* Qué?

*Ped.* Que esta muger es mi hermana,  
mirad, como declarado,  
puedo dexar de llevarla.

*Juan.* Eso me harà à mi decir  
que es mi esposa, es cosa clara;  
y así, mirad como puedo  
dexar tambien de ampararla.

*Ped.* Vuestra esposa.

*Juan.* Si. *Leon.* Qué bien  
los dos de librarme tratan  
del empeño, con fingirla,  
uno esposa, y otro hermana!

*Salen Octavio, y D. Diego.*

*Luis.* Pues siendo esto así: :

*Dieg.* Señor, ~~que~~ *que* ~~u~~ *u* ~~desnuda~~  
~~que~~ *que* ~~en~~ *en* la espada?

*Octav.* Qué es esto?

*Luis.* Apenas lo sè:  
cosas son de esta criada,  
que à mi casa haveis traído.

*Dieg.* Este no es Don Pedro? Tanta  
es, Don Pedro, la osadía  
de tu briosa arrogancia,  
que así en mi casa te entras?

*Saca la espada, y embítele.*

*Luis.* Hijo, espera; tente; aguarda,  
no tomes de esta manera  
cosas de poca importancia:  
por una criada ha sido.

*Dieg.*



*Dieg.* No ha sido, que essa criada  
es Doña Beatriz, por quien  
me hirió Don Pedro en su casa:

*Lug.* Aun le dura essa locura.

*Leon.* Eſſo ſolo me faltaba.

*Luis.* Cómo? què este es tu enemigo?

*Oſtav.* Quién vió dudas tan eſtrañas?  
enmedio de dos amigos,  
no sè à qual de los dos valga.

*Juan.* Don Pedro, tu hermano ſoy,  
y yà à tu lado me hallas.

*Dieg.* Y aqueſte es Don Juan de Silva,  
que con èl riñendo eſtaba  
quando yo entrè.

*Juan.* Es la verdad,  
que Beatriz es de mi alma  
dueño, y venimos los dos  
oy à Sevilla à buſcarla,  
èl para darla la muerte,  
y yo para aſſegurarla.

*Dieg.* Luego caſado con ella  
eſtais? *Juan.* Sì, que ſi faltaba  
un deſengaño à mi amor,  
ya le hallè.

*Leon.* Què es lo que paſſa  
por mi? *Iſab.* Què bien diſſimulan

por tu honor, y por tu fama!

*Ped.* Señor Don Diego, yo os di  
una herida: ſi vengarla  
quereis, ya que reſtaurado  
veo el honor de mi hermana,  
ha de ſer con un rendido,  
porque yo eſtoy à las plantas  
del ſeñor Don Luis, que quiero  
que eſtas amiſtades haga  
otra conveniència. *Luis.* Qual?

*Ped.* Leonor, divina, à quien ama  
mi vida. *Luis.* De un enemigo  
hacer un amigo, es tanta  
grangeria, que os aceto  
eſta merced. *Leon.* Eſperanzas,  
pues ya no teneis remedio,  
diſſimulad vueſtras anſias.

*Lug.* De todos, ninguno queda  
mas ayroſo en eſta danza,  
que tu. *Dieg.* Pues por què?

*Lug.* Porque  
te hieren, y no te caſas.

*Beat.* La Deſdicha de la Voz  
aquí, Senado, ſe acaba,  
y yo rendida os ſuplico,  
que perdoneis nueſtras faltas.

y aquí acaba la Comedia  
personas no muchas faltas

## F I N.

Impreſſa en Burgos, en la Imprenta de la Santa Igleſia, donde ſe hallarà, con  
otros diferentes titulos de Comedias, Coplas, Relaciones,  
Entremeses, y Eſtampas,



